

REVISTA

ADVENTISTA

+ Adventist
World

MAYO 2020

CORONA VIRUS

CÓMO INTERPRETAR
UNA PANDEMIA



APOCALIPSIS

CORONAS Y VIRUS

EN FAMILIA

DESPUÉS DE LA CRISIS

LIDERAZGO REAL

EL REY QUE DETUVO LA
EPIDEMIA

INFORME ESPECIAL: VOLUNTARIOS DE LA ACES EN "MISIÓN GALÁPAGOS"



H0000011354

SUMARIO

MAYO 2020

Nuestros tiempos, 3

COVID-19: más que un globo de ensayo

Ángeles de esperanza, 4

Al límite

Brújula, 5

No es el fin

En familia, 6

Después de la crisis

Liderazgo real, 7

El rey que detuvo la epidemia

Consultorio joven, 8

Tú vales, a pesar del *bullying*

Daniel, 10

Cuando los milagros no son suficientes

Apocalipsis, 11

Coronas y virus

Noticias, 12

Toda la actualidad sudamericana

Bienestar emocional, 15

La era del aburrimiento

Remedios divinos, 16

Alimentos que protegen y alimentos que debilitan

Salud y sabor, 17

Dulzura milenaria

Nota de tapa, 18

Cómo interpretar una pandemia

Doctrinas distintivas, 24

¿Evidencias bíblicas en favor del domingo?

Voz profética, 25

Tiempo de pandemias

Tener fe, ¿cómo hago?, 26

¿Estoy haciendo el ridículo?

El refugio de Isaías 26



El mundo está en pánico, rendido frente a una pandemia. No importa qué portal de Internet consultemos o qué red social miremos. Todos hablan del coronavirus. En medio de esta incertidumbre revestida de caos, te invito leer Isaías 26, un reparo de tranquilidad y protección en medio de la lluvia de noticias alarmantes que escuchamos por doquier.

Isaías desarrolló su ministerio en una época en la cual las condiciones morales y sociales eran tristísimas. Se cometían injusticias en los tribunales, los magistrados aceptaban cohechos y los gobernantes se dedicaban principalmente a los placeres y a las ganancias. Predominaban la codicia, la avaricia y la adoración a los dioses. ¿Te parece conocido?

En este contexto, Isaías 26 es un canto de esperanza y confianza de los justos ante la crisis inminente. Bien pueden constituirse en un bálsamo en estos tiempos complicados:

Isaías 26: 1 y 2 dice que Jerusalén es una ciudad fuerte, que Dios puso salvación en sus muros y que allí habitan los justos y quienes guardan las verdades.

Isaías 26:3 (sin duda el versículo más conocido del capítulo) dice que Dios guardará en

perfecta paz a aquel que piensa en él constantemente y confía en él. Esto no significa la ausencia de contratiempos. No se trata de una vida encapsulada en una atmósfera de bienestar continuo y ficticio. No. Se trata de una paz total: antes del temporal, en medio del diluvio y luego de la catástrofe.

Isaías 26:12 refuerza la idea anterior. Ante la opresión, irrumpe en el relato la frase "Jehová nos dará paz".

Isaías 26:20 es muy particular para estos tiempos de cuarentena y aislamiento social. Dice que debemos permanecer en nuestras casas. Así como el pueblo de Israel tuvo que permanecer dentro de sus moradas mientras morían los primogénitos de Egipto (Éxo. 12:22, 23), Dios invita a su pueblo a que se esconda en él durante las crisis y las pandemias.

¡Qué extraordinario privilegio y qué hermosas promesas tenemos! El privilegio es ser fiel a Dios y a su verdad y la promesa es que Dios nos guardará porque él es nuestro "amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones" (Sal. 46: 1).^{RA}

■ PABLO ALE, Editor asociado de la RA.

Más información en: ra.editorialaces.com

Síguenos en:   

RA STAFF

Marcos Blanco, Director
Pablo Ale, Redactor
Jael E. Jerez, Pablo M. Claverie, Pruebas
Osvaldo Ramos, Director de Diseño
Nelson Espinoza, Carlos Schefer, Diagramación
Gabriel Cesano, Gerente general
Henry Mendizábal, Gerente financiero

Marcos Blanco, Director editorial
Sixto Minetto, Gerente de Tecnología y Procesos
Julio Ciuffardi, Gerente de Producción
Claudio Menna, Gerente de Logística
Isaac Goncalvez, Gerente de Educación
Benjamín Contreras, Gerente comercial

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza/Carlos Shefer.
Fotos de este número: Shutterstock. Archivo ACES.
Colaboradores especiales: DSA: Erton Köhler, Felipe Lemos - Unión Argentina; Darío Caviglione - Unión Boliviana; Hugo Valda - Unión Chilena; Aldo Muñoz - Unión Ecuatoriana; Giovanni Izquierdo - Unión Paraguaya; Evandro Fávoro - Unión Peruana del Norte; Bill Quispe - Unión Peruana del Sur; Enzo Chávez - Unión Uruguaya; Jorge Wiebusch - Brasil; Wendel Lima. Otras divisiones: Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.
Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Redacción, administración, talleres y ventas: Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Correo electrónico: ra@aces.com.ar

Revista mensual de la Iglesia Adventista del 7º Día en la División Sudamericana.
Año 120 (MAYO de 2020) N° 5

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

 Asociación Casa Editora Sudamericana

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RL-2020-14874940-APN-DNDA#MJ
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA



COVID-19: más que un globo de ensayo

“Es fruto una conspiración de los multimillonarios (Soros, Gates, etc.), junto con la ONU y los grandes organismos mundiales multilaterales”.

“Fue creado en un laboratorio por el Gobierno chino”.

“Fue creado en un laboratorio por el Gobierno estadounidense”.

“Fue creado por... (coloque aquí el nombre de la persona u organismo que quiera”.

“Surgió por comer murciélagos”.

Sí, existen decenas de opiniones acerca del origen de la COVID-19, que van desde las más inverosímiles hasta las más improbables, fruto de mentes que ven en todos los sucesos mundiales una conspiración. Pero, así como hay tantas y tan diversas teorías acerca de su origen, en la misma magnitud hay diferentes opiniones con respecto a su significado profético:

“Es una de las siete plagas del Apocalipsis”.

“Es una señal para abandonar las ciudades e ir al campo”.

“Son las pestilencias de las que habló Jesús en su sermón profético”.

“No es nada, esta enfermedad pasará y todo será igual”.

Más allá de que podamos descubrir cuál es el origen de esta enfermedad que ha tomado dimensiones mundiales, hay algunas cosas que, después de cuatro meses de su aparición, parecen ser claras:

- 1. Marcará la transición de una época.** Esta no es una enfermedad más. Su impacto en la economía, la sociedad y las demás actividades humanas ya es comparada por muchos pensadores con los eventos del 11 de septiembre de 2001; incluso muchos piensan que tendrá todavía un mayor impacto.
- 2. Está funcionando como un globo de ensayo* profético.** Las primeras dos décadas de este siglo vieron un increíble avance tecnológico, un consumismo sin precedentes, un globalismo que permitía

“HAY ALGO SEGURO: ESTA ES UNA OPORTUNIDAD MÁS QUE NOS BRINDA DIOS DE CONSAGRARNOS ESPIRITUALMENTE”.

transitar sin problemas de una punta del mundo a la otra y una posmodernidad que toleraba todas las posturas y creencias. En este contexto de relativa paz y tranquilidad, muchos creían improbable un escenario profético tal como está retratado en Apocalipsis 13, donde se prohíben libertades como comprar y vender e incluso surgen restricciones severas con motivos religiosos. Lo que está sucediendo a causa de la pandemia (restricciones severas de tránsito; imposibilidad de reunirse en las iglesias; prohibiciones comerciales, económicas y productivas; incluso se ha llegado a hablar de un “pasaporte sanitario” que restringe libertades) es una especie de globo de ensayo que nos permite ver los mecanismos por los que podrían cumplirse los eventos proféticos de Apocalipsis 13.

- 3. Se trata de una oportunidad de consagración personal.** Lo que sí es seguro es que esta es una oportunidad más que nos brinda Dios de consagrarnos espiritualmente (de manera personal, familiar y colectiva como iglesia) y prepararnos para los tiempos difíciles que se avecinan. Los eventos finales serán todavía más rápidos que los desatados por esta pandemia, y puede ser tarde si no reaccionamos ahora. El momento de salvación es hoy.

- 4. Nos brinda oportunidades de servicio.** Esta crisis está afectando física, psicológica

y económicamente a las personas. Es momento de reflejar la empatía y el amor de Cristo por los que sufren. Compartir alimentos, ayuda económica o una palabra de aliento marcará la diferencia en la vida de muchas personas que los necesitan.

- 5. Se trata de una oportunidad de testificación.** El Remanente surge con una misión muy clara, delineada en Apocalipsis 14. Porque los tres mensajes angélicos son la respuesta del Remanente frente a los ataques del dragón. Ante momentos de crisis así, las personas en general agudizan su sensibilidad religiosa, y esto abre una oportunidad sin parangón para proclamar la verdad del evangelio eterno, la llegada del Juicio y la esperanza del pronto regreso de Jesús.

Si no eres tú, ¿quién lo hará? Si no es ahora, ¿cuándo será el momento oportuno?^{2RA}

Referencias

* “Se dice en política que alguien lanza ‘un globo de ensayo’ cuando hace pública una idea, propuesta, proyecto o tesis para ver qué reacciones suscita en la sociedad o en un determinado sector de ella” (Rodrigo Borja, “Globo de ensayo”, *Enciclopedia de la política*, https://www.encyclopediadelapolitica.org/globo_de_ensayo/).

MARCOS BLANCO, pastor, Doctor en Teología y director de la *Revista Adventista*.

GRANDES PANDEMIAS DEL MUNDO

Hoy, el coronavirus arrasa el planeta. Sin embargo, otras epidemias y enfermedades han devastado a la humanidad. Ante ellas, siempre recordamos la promesa Jesús en Juan 16:33: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”.

PESTE NEGRA (1347-1351) 100 mill.
Lugares más afectados: Europa, Asia y África.

GRIPE ESPAÑOLA (1918-1919) 50 mill.
Lugares más afectados: Estados Unidos y Europa.

GRIPE ASIÁTICA (1957-1958) 1,1 mill.
Lugares más afectados: China, América y Europa.

GRIPE DE HONG KONG (1968-1970) 1 mill.
Lugares más afectados: Hong Kong, Estados Unidos y Europa.

HIV (1981-) 30 mill.
Lugares más afectados: Todo el mundo.

OTRAS ENFERMEDADES MUNDIALES APARECIDAS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS:

SRAS (2002-2003), con 774 muertos.
Gripe aviar (2003-2004), con 400 muertos.
Gripe A o H1N1 (2009-2010), con 18.000 muertos.
Ébola (2013-2016), con 11.000 muertos.

Fuentes: OMS, National Geographic, Onusida y CDC.

AL LÍMITE

Letizia estaba pasando por momentos difíciles tanto en el trabajo como en su hogar. La relación con su esposo, luego de quince años de casados, estaba llegando al límite de la separación. Sobrellevar estas situaciones mucho tiempo más solo le traía mucha tristeza y malestar. Al sentirse triste y con falta de soluciones, empezó a buscar ayuda con psicólogos que luego la derivaron con psiquiatras. Y así llegó a estar medicada para la depresión.

Cierta día, justo luego de haber tomado su pastilla, la llamaron del trabajo y le dijeron cosas que la hicieron sentir poco valorada. Como policía, tenía su arma a mano, y luego de la llamada llegó a pensar que una buena opción para dejar de sentir que su vida ya no tenía sentido era apretar el gatillo.

Había llegado a un punto de su vida que parecía que no avanzaba en ninguna dirección, que en realidad empezaba a ser un estorbo para su familia

y sus colegas. Su lógica la llevó a pensar que como sus hijos estaban atendidos por su padre y su abuela, y que en realidad casi nunca los veía por causa de su trabajo y sus estudios, no la necesitaban. ¿Cuál sería la diferencia si decidía no estar más?

Llegando a ese límite, antes de agarrar el arma, atinó a arrodillarse y llorar. Cuando pudo calmarse, decidió leer su Biblia y orar. Letizia Alves tiempo antes había encontrado la radio Nuevo Tiempo de Uruguay, y sus mensajes poco a poco estaban haciendo eco en su mente. Con la ayuda de la radio, entendió mejor los mensajes de la Biblia y cómo debe relacionarse con Dios, por lo que su vida empezó a ser transformada.

Con el paso del tiempo, su carácter empezó a cambiar. Ahora está más tranquila, tiene paz, comparte tiempo con sus hijos de una manera diferente y mejor. Junto con esto, la relación con su esposo comenzó a mejorar y todo el ambiente del hogar cambió para bien.

Nuevo Tiempo es su compañía diaria, como un amigo que está todo el tiempo a su lado para apoyarla y recordarle que su vida es importante para Dios, que él tiene planes especiales para ella y su familia.

Por vidas como la de Letizia es que deseamos seguir creciendo. En Sudamérica, todavía quedan muchos hogares que no tienen acceso a los mensajes de esperanza que compartimos en Nuevo Tiempo y que pueden salvar vidas. ¡Súmate al proyecto de *Ángeles de esperanza* para que pronto más personas puedan conocer que Cristo viene pronto! ^{RA}

Para ver esta historia, escanea el código QR e ingresa al canal de YouTube de *Ángeles de esperanza*.



JORGE RAMPOGNA, Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo.



No es el fin

No saltes a conclusiones precipitadas. Al leer el título de este artículo, podrías imaginar que estoy debilitando nuestra esperanza o subestimando el significado profético de la pandemia de la COVID-19, pero mi objetivo no es ese. No tengo dudas de que la actual crisis es gravísima y tiene relación directa con el regreso de Jesús, pero ella no es el punto final de la historia. Es necesario dejar de lado las muchas voces que interpretan los eventos finales con base en la percepción y estudiar más profundamente la Biblia, en busca de la verdadera explicación. Solo ella puede librar del engaño, del miedo y del alarmismo.

El capítulo 24 de Mateo es esclarecedor. En él hay mucha información sobre el tiempo y las señales de la Segunda Venida, presentada por Cristo mismo, “el que era, el que es, y el que ha de venir” (Apoc. 4:8). Su respuesta a los discípulos comienza con una lista de señales generales y termina con la señal inminente de su venida (Mat. 24:3-14). Las señales generales son tan solo indicadores. Siempre sucedieron, pero se intensificarán cuando nos acerquemos al fin. No obstante, hay una señal inminente que demostrará que el fin realmente llegó. Es importante estar pendiente de las señales generales, sin dejar de mantener el foco en la señal inminente.

La lista de las señales generales comienza alertando contra el engaño, pero en seguida presenta uno de los mayores miedos de la humanidad: “guerras y rumores de guerras”. Sin embargo, recuerda que esto “aún no es el fin” (Mat. 24:6). También habrá hambres, pestes y terremotos, pero “todo esto será principio de dolores” (Mat. 24:8). Jesús también habla de tribulación, persecución religiosa, tropiezo, traición, odio, falsos profetas, aumento de la maldad y falta de amor. Pero solo “el que persevere hasta el fin, este será salvo” (Mat. 24:13).

Tres veces Jesús muestra que las señales generales no son finales. Estas son tan solo un proceso de alerta; son permitidas por Dios, pero como consecuencia del mal.

A medida que los ángeles sueltan “los cuatro vientos” (Apoc. 7), las señales generales se vuelven cada vez más intensas, y Dios, en su misericordia, las transforma en fuertes oportunidades para un mundo cada vez más caído.

Finalmente, aparece la señal inminente. Se presenta en Mateo 24:14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. ¿Ha quedado claro? El fin no vendrá por la gravedad de la crisis, sino por el aumento de la esperanza. Tampoco será definido por el crecimiento del mal, sino por las oportunidades de Dios. Elena de White es precisa al afirmar que “mediante la proclamación del evangelio al mundo está en nuestro poder el apresurar el regreso de nuestro Señor” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 587).

Por eso, quien ama el regreso de Cristo predica el evangelio; busca el poder del Espíritu Santo, vence la vergüenza o la comodidad y se levanta para testificar. No esparce un

mensaje de condena y miedo, sino una invitación de esperanza y salvación. Después de todo, la condena es una consecuencia del rechazo, y nunca el objetivo principal del mensaje bíblico.

El “evangelio del reino” es la venida de Jesús, y la invitación para proclamarlo está en manos de un pueblo que nació predicando esa venida y sufrió por ella; que lleva este mensaje en su nombre y en el centro de sus creencias fundamentales. Este es un llamado especial para cada adventista del séptimo día.

No podemos perder el foco. Es importante conocer los detalles de la COVID-19 y sus consecuencias, estudiar sobre tragedias, catástrofes y otras señales generales, pero esto no debe volverse más importante que la

predicación del evangelio. Solo cuando pongamos todo el corazón en el cumplimiento de la misión, la historia de dolor y sufrimiento de este mundo tendrá su punto final.^{RA}

LA PROCLAMACIÓN DE LA VENIDA DE JESÚS ESTÁ EN MANOS DE UN PUEBLO QUE NACIÓ PREDICANDO ESA VENIDA Y SUFRIÓ POR ELLA; QUE LLEVA ESTE MENSAJE EN SU NOMBRE Y EN EL CENTRO DE SUS CREENCIAS FUNDAMENTALES”.

ERTON KÖHLER, Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.

Después de la crisis

¿Qué hacer luego de la grave situación mundial producida por el coronavirus en nuestro núcleo familiar que, sin duda, fue o será afectado en varios aspectos?

En este último tiempo, la humanidad se ha visto sometida a una crisis inédita: enfermedad, muerte, encierro, soledad, crisis económica, desempleo, angustia e incertidumbre por el futuro... todo ocasionado por una pandemia de escala mundial sin precedentes. En medio de este contexto, la familia y la sociedad deberán lidiar con las heridas o las cicatrices que esta crisis dejará.

Los especialistas advierten sobre el fuerte impacto psicológico y social que ha generado esta pandemia y que podría llegar a durar meses o años. Esto se hace evidente por la alta prevalencia de síntomas asociados al trastorno por estrés agudo, la ansiedad, la depresión, e incluso el estrés postraumático. También vaticinan numerosas consecuencias en los ámbitos político, social y económico a las cuales tendrá que hacer frente cada nación.

¿Cómo afrontar las diversas problemáticas que resultarán de esta situación?

En primer lugar, es importante resaltar que, ante cualquier indicio de que nuestra salud física o emocional se haya visto afectada, debemos buscar ayuda profesional. Por otra parte, la familia siempre ha sido un factor protector. Más que nunca, debemos encontrar apoyo y contención en el contexto familiar. También podemos recurrir a la familia de la iglesia, la cual puede llegar a brindar un apoyo social sólido y velar por los miembros más vulnerables. Por último, y no menos importante, sabemos que contamos con Dios.

En relación con este último punto, las experiencias pasadas del pueblo de Israel pueden ayudarnos a fortalecer al menos dos convicciones que nos permitirán enfrentar los desafíos que tenemos por delante:

1. La seguridad de que Dios acompaña a sus hijos en medio de cualquier crisis. El más grande dilema que enfrenta el ser humano cuando atraviesa situaciones de extremo dolor es saber dónde está Dios. Aunque nos

resulte difícil o imposible explicar cada cosa, es importante notar que en medio de cada conflicto Dios no es ajeno, ni mucho menos indiferente, al dolor humano. Todas las experiencias traumáticas y de crisis que vivió el pueblo de Dios en su historia han demostrado, de manera clara, que Dios siempre estuvo con su pueblo. Él los liberó y acompañó en el Éxodo (Éxo. 3:7, 8; 13:21, 22). Peregrinó con ellos en el desierto (Éxo. 40:36-38; Neh. 9:12). Tras la caída de Jerusalén, Dios también marchó al exilio con el remanente de su pueblo (Eze. 11:16) y a su tiempo regresó con ellos para restaurarlos en su tierra (Zac. 1:16; 2:10, 11). La evidencia más sublime del compromiso de Dios con el problema del dolor y el sufrimiento humano fue manifestada en la Cruz, donde el Hijo único de Dios cargó sobre sí el pecado, la enfermedad y el dolor de toda la humanidad (Isa. 53). En los momentos más difíciles y oscuros, Dios está a nuestro lado, aunque a veces resulte imperceptible.

2. Dios, por medio de su Palabra, nos ofrece una mirada esperanzadora del futuro. Es cierto que en el presente ninguna tribulación o prueba parece ser motivo de gozo (Heb. 12:11). Sin embargo, en medio de las crisis, Dios siempre

compartió con su pueblo una perspectiva positiva del futuro, con el fin de infundir esperanza y confianza en sus promesas. Este fue un punto esencial de la predicación de los profetas en cada crisis nacional de antaño, quienes anunciaron el Día del Señor y la era venidera.

Hoy seguimos aguardando la bienaventurada esperanza (Tito 2:13) y el día cuando Dios finalmente enjague cada lágrima de nuestros ojos, y no haya más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, y todas estas cosas queden atrás (Apoc. 21:4).

Al escribir estas líneas, desconocemos las experiencias que cada familia que nos lee habrá atravesado. Tampoco sabemos cuáles son los desafíos que aún deberán enfrentar.

Pero sí conocemos la Palabra de Dios y confiamos en la seguridad que ella nos brinda. Es nuestro sincero deseo que cada familia tenga la misma seguridad de que Dios estuvo y estará a su lado, y que puedan mantener la

mirada en la esperanza que Dios nos da.^{RA}

AUNQUE NOS RESULTE DIFÍCIL O IMPOSIBLE EXPLICAR LAS COSAS, ES IMPORTANTE NOTAR QUE EN MEDIO DE CADA CONFLICTO DIOS NO ES AJENO, NI MUCHO MENOS INDIFERENTE, AL DOLOR HUMANO. ASÍ LO MUESTRA LA BIBLIA”.

VALERIA FLORES, psicopedagoga institucional en el Instituto Adventista del Plata.

KARL BOSKAMP, profesor de Teología en la Universidad Adventista del Plata, Argentina.



El rey que detuvo la epidemia

“La mayoría de los conflictos en el mundo son producidos por hombres que pretenden ser importantes” (T. S. Eliot).

Se sabe. Las epidemias suelen ser democráticas. En su paso, se llevan consigo desde una humilde campesina de clase baja hasta un célebre monarca que habita en un palacio. La Peste Negra asoló varias veces Europa. En una de estas incómodas visitas, a inicios del siglo XVI, Castilla se convirtió en uno de los territorios más afectados.

Así, el 25 de septiembre de 1506, y con tan solo 28 años, falleció por esta peste el primer rey de Castilla (actual España, uno de los países más afectados por el coronavirus) perteneciente a la familia Habsburgo: Felipe “el Hermoso”. Enloquecida por la muerte de su marido, la reina Juana realizó una peregrinación con el cadáver de su esposo que aterró a media Castilla. “Estamos sitiados por la peste”, relató Pedro Mártir de Anglería, testigo de esa marcha.

Sitiado por la peste también estuvo el pueblo de Israel en 2 Samuel 24 y con cifras diarias más abultadas que las escalofrantes actuales producidas por la COVID-19: murieron 70 mil personas en tres días, según 2 Samuel 24:13 al 15.

La historia es increíble; y el desenlace, aleccionador. Hacia el final de su reinado (motivado por las ansias de poder, riqueza y honores), David ordena un censo al pueblo. El objetivo de este empadronamiento era conocer a ciencia cierta el número de hombres disponibles para las batallas. Elena de White destaca que fueron el orgullo y la ambición los que motivaron esta acción del rey (ver *Patriarcas y profetas*, p. 809). La otrora bonhomía de David se había extinguido en las llamas de la autosuficiencia.

Hasta Joab, el inescrupuloso capitán de su ejército, se da cuenta de este error y advierte

al monarca de Israel. Pero, obstinado en su objetivo, David sigue adelante. Luego de recorrer el reino por nueve meses y veinte días,

los emisarios tenían los cómputos finales: Israel podía aportar 800 mil hombres para la guerra; y Judá, unos 500 mil (2 Sam. 24:9).

Sin embargo, el Espíritu Santo tocó el corazón del sensible Cantor de Israel. David reacciona y reconoce su pecado en sublime arrepentimiento. Aparece en escena, entonces, el profeta Gad, quien le anuncia el castigo divino. Llega, tristemente, la mortandad masiva (2 Sam. 24:15) y la angustiante intercesión de David (2 Sam. 24:17). Dios le pide al rey que construya un altar y ofrezca un holocausto para que la peste termine (2 Sam. 24:25).

Son varios aprendizajes los que obtenemos de este relato. Destaco tres:

1. Nunca creas que puedes solo: Es sabido, la copa llena es más difícil de llevar. Aquí vemos a un líder que confía más en sus talentos y sus recursos que en Dios. Cuán lejos se encuentra este David de aquel tierno y confiado pastor de ovejas que depositaba toda su fe en el Creador del universo o de aquel que escribía que unos confían en carros; y otros, en caballos; más él, en el nombre de Jehová (Sal. 20:7). No importa en qué estamento espiritual nos encontremos. El virus de la confianza propia puede ser mortal. Años más tarde, San Pablo escribiría: “El que piense estar firme, mire que no caiga” (1 Cor. 10:12).

2. Obedece la voz de los profetas de Dios: David era un gran pecador, pero sabía dónde podía encontrar solución a sus

transgresiones. Cuando pecó con Betsabé, fue Natán el encargado de reprenderlo (2 Sam. 12:1-15); y ahora es Gad. Por nuestra naturaleza carnal, no siempre es grato escuchar el mensaje de los profetas; pero es necesario. No siempre escucharemos de ellos palabras suaves

y dulces; pero sí las vitales para nuestra salvación.

3. Construye un altar: Símbolo de adoración a Jehová, las historias de la Biblia rebosan de personas que elevaron altares correctos para consagrar a Dios su vida y la de su familia. El rey adoró, se dedicó y reconoció humildemente su equivocación. Al elevar un altar, descendió del pedestal de su soberbia inicial y volvió a ser el David de antes, aquel que derribaba a los gigantes, que conquistaba reinos y que lograba hazañas impensadas gracias a Dios.

En tiempos de Elías, el altar a Jehová estaba arruinado (1 Rey. 18:30). Una vida y un liderazgo de altares arruinados nos conduce solo a un lugar: al fracaso.

Hoy podemos detener la epidemia de egoísmos, miedos, dudas, errores y frustraciones. Confía en Dios, escucha a sus profetas y eleva un altar.^{RA}

PABLO ALE, Lic. en Teología y en Comunicación Social, y Magister en Escritura. Redactor y editor en la ACES.

“CONFÍA EN DIOS, ESCUCHA A SUS PROFETAS Y ELEVA UN ALTAR”.

Tú vales, a pesar del bullying

Las agresiones, ya sean físicas, verbales o psicológicas, pueden aparecer en todos los ámbitos de nuestra vida. Incluso, en la iglesia.

Poco antes de dar su vida en la cruz, Jesucristo dijo a sus discípulos: “Les doy este mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros. Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos” (Juan 13:35).

Cierto sábado, me encontré con un amigo de hace muchos años en la iglesia a la que asisto. Al preguntarle qué hacía allí, me respondió que abandonó su congregación. “Tuve problemas con algunos hermanos y sufrí ataques a través de Facebook. Fue un año muy duro, ya que la demostración de descontento se extendió hacia mi familia”, fue su triste relato.

El concepto de *bullying* es muy usado en el ámbito escolar y se realizan cientos de campañas fomentando la creación de proyectos de convivencia en cada colegio. La agresividad ha crecido no solamente en los jóvenes; ahora también se habla de violencia infantil.

Por eso, el psiquiatra chileno Sergio Canals asegura que hoy la violencia está presente en el núcleo familiar. Nacemos en violencia, despertamos en violencia, comemos en violencia, descansamos en violencia, miramos violencia y nos divierte. Salimos a la calle y nos violenta el chofer del colectivo que no nos abre la puerta, o algún compañero de trabajo que nos insulta, o cuando alguien se salta la fila del banco. Vivimos en una sociedad agresiva, que minuto a minuto nos violenta y produce en nosotros violencia.

Es importante, entonces, definir algunos conceptos:

1. Bullying: Es el acoso y cualquier maltrato físico, verbal o psicológico, que se produce

entre alumnos de las escuelas, o en el ámbito social general, reiteradamente y durante un período prolongado de tiempo.

2. Violencia: Es un comportamiento deliberado que puede provocar daños físicos o psíquicos al prójimo.

Es importante tomar en cuenta que, más allá de la agresión física, la violencia puede ser emocional, mediante ofensas o amenazas. Por eso, la violencia puede causar tanto secuelas físicas como psicológicas.



AGREDIR A TU HERMANO/A ES APARTARTE DEL MANDATO DIVINO QUE SE DEJÓ INSTAURADO EN LA BIBLIA”.

¿QUÉ TE PASA A CUANDO ATACAS A ALGUIEN?

Según la neurología, tienes una respuesta primitiva de agresión, sumada a una emoción ligada a la supervivencia y la frustración. Las emociones evolutivas son el miedo, la ira, la alegría y la pena. En palabras simples, primeramente, es una reacción neurológica básica y primitiva de agresión a otra persona. A esto se le suma una emoción relacionada con la supervivencia, de autoprotección, frente a un supuesto peligro.

Además, es una reacción psicológica. La atacas porque esa persona tiene algo que tú quieres: es como tú quisieras ser, es como tú no quieres ser; o tiene algo que a ti no te dieron y que debieron darte.

Para aclarar lo dicho hasta ahora, te contaré la fábula de la luciérnaga y la serpiente. Cuenta la leyenda que, una vez, una serpiente empezó a perseguir a una luciérnaga. Aunque esta trataba de alejarse de su perseguidora, no tenía manera de deshacerse de ella. Huyó durante dos días, pero la serpiente no dejaba de seguirla. Finalmente, al tercer día, ya sin fuerzas, la luciérnaga se detuvo y le dijo a la serpiente:

–¿Puedo hacerte tres preguntas?

–No acostumbro dar explicaciones a nadie, pero como te voy a devorar, puedes preguntar lo que quieras –contestó la serpiente.

–¿Pertenezco a tu cadena alimenticia?

–No.

–¿Alguna vez te hice algún mal?

–No.

–Entonces, ¿por qué quieres acabar conmigo?

–¡Porque no soporto verte brillar!

¿Por qué la serpiente deseaba la luz de la luciérnaga? Piensa en eso un momento. Muchas personas en la sociedad, y también en nuestra iglesia, crecen con vacíos emocionales que van determinando su conducta y su vida. Entonces, ¿qué hacen para saciar su hambre emocional? La respuesta es: atacar a alguien más. Al atacar, agredir y violentar al prójimo, erróneamente creen que sacian aquella hambre emocional que arrastran desde su infancia.

Si sus acciones hablaran, dirían: “Te agredo porque tienes una familia que no tuve”; “Te agredo porque ayudas en la iglesia, cuando yo quisiera estar en tu lugar”; “Te agredo



porque predicas mejor que yo”; “Te agredo, porque así se me olvida por un momento lo mucho que me odio”; “Te agredo porque sonrías cada sábado al llegar a la iglesia y me recuerdas que soy incapaz de sonreír”.

“¡Vean qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!” (Sal. 133:1). Agredir a tu hermano/a es apartarte del mandato divino que se dejó instaurado en la Biblia. Amar no es violentar a tu hermano/a que ha caído. Más bien, amar es ir y levantarlo. Piensa en esto: Dios entregó a su propio Hijo para rescatar a la humanidad, esa misma humanidad que lo rechazó, toma su nombre en vano y asesinó a su propio Hijo; esa humanidad que se empeña en borrar el nombre de Dios de las escuelas. ¿No es verdadero amor el que ama a quien no lo merece? Eso se transforma en misericordia, y ¿no se nos pide ser misericordiosos? Si amáramos más, tendríamos iglesias llenas. Hoy, miles de personas dejarían todo porque alguien las amara.

¿Qué haces tú con la misión que Cristo te encomendó? El próximo sábado, te invito a que ejecutes la misión que Dios te dio: ama a tu prójimo como Jesús nos enseñó.

LA ECUACIÓN ES SIMPLE: AMAR = RESPETAR

“Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas” (Mat. 7:12).

Hace algunos años, atendí a una adolescente que había sufrido de *bullying* en el colegio. Todo comenzó por las redes sociales (*ciberbullying*). Fue una tortura para ella, no quiso asistir más al colegio y, lamentablemente, se torturaba leyendo lo que publicaban de ella en Facebook e Instagram. Una noche, agobiada por tantos ataques, pensó en tomar pastillas para no despertar nunca más. Horas más tarde, la encontraron casi muerta en su cuarto. Solo la gracia de Dios la mantuvo con vida hasta que llegaron los paramédicos.

Lucía entendió que no puede vivir preocupada por la opinión de los demás, que el mundo virtual no existe, que los *likes* no son más que un signo en la computadora o el celular, y que no demuestran su valor como persona. Entendió que la única opinión que debe importar es la de sus seres queridos y que incluso cuando estas opiniones fallan debemos tener la certeza de que la opinión de Dios con respecto a nosotros es una opinión grandiosa. Somos sus hijos, su imagen, y él nos formó con sus dedos y nos coronó de gracia y gloria para conseguir todos nuestros sueños. Que el mundo virtual no te quite tu vida y tu felicidad.

Jesús también amonestó: “Ustedes han oído que a sus antepasados se les dijo: ‘No mates, pues el que mate será condenado’. Pero yo les digo que cualquiera que se enoje con su hermano, será condenado. Al que insulte a su hermano, lo juzgará la Junta Suprema; y el que injurie gravemente a su hermano, se hará merecedor del fuego del infierno” (Mat. 5:21, 22).

En cierta ocasión, un paciente me dijo: “Estoy muerto por dentro, mi padre me mató lentamente”. ¿Podemos también “matar” psicológicamente? Creo que sí. Cuántas personas a las que ha motivado el Espíritu Santo llegan a la iglesia buscando vivir otra vez, buscando una esperanza para su vida; y ¿con qué se encuentran en el templo? ¿Qué impactante es para un corazón maltratado por la vida y casi moribundo encontrarse cara a cara con el amor de Dios! Ya nada es igual cuando alguien se enfrenta al amor de Dios. Ese corazón vuelve a la vida y, en ese momento, se produce el milagro. ¡No seamos la pared que separe a un corazón sin esperanza del amor de Dios!

El texto bíblico es enfático: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (Mat. 22:39). Parecería un poco narcisista. Sin embargo, para que esta frase quede perfecta, falta la maravillosa segunda parte: “Así como yo los amo a ustedes” (Juan 13:35).

LO QUE ME AYUDÓ PARA SUPERAR EL BULLYING Y EL CIBERBULLYING

1. Es más importante lo que te dices que lo que te dicen.
2. Mantén la calma (y aléjate de la red social o bloquéala).
3. No respondas; el acosador busca provocarte.
4. No respondas con la misma moneda (eso alimenta el *bullying*).
5. Haz capturas de pantallas si crees que debes denunciar el *bullying* a tus padres y a la policía.
6. Siempre, siempre, convérsalo con tus padres y con adultos de confianza.
7. Bloquea a los acosadores en las redes.
8. Nunca des información privada en las redes.

Me cuesta trabajo entender por qué Dios nos amó tanto que entregó todo; incluso nos entregó a su propio Hijo.

No seamos un obstáculo para que el amor de Dios se exprese en la humanidad, que tanto lo necesita. Por eso, nuestra segunda misión es que seamos la puerta que se abre para que muchos puedan entrar en la presencia del amor de nuestro Salvador, que los volverá a la vida. No solamente para esta Tierra, sino para la vida eterna. ^{RA}

RODOLFO VÁSQUEZ, oriundo de Chile, es Lic. en Psicología y Sociología, Magíster en Educación y cantante. Además, es autor del libro *¡Tú vales!*



Cuando los milagros no son suficientes

Adiferencia y en contraste con el testimonio del rey Nabucodonosor, Daniel 5 nos relata el resultado de lo que sucede cuando una persona niega a Dios, a pesar de las múltiples manifestaciones que él hace. En otras palabras, las acciones de Dios, por más evidentes y milagrosas que sean, no aseguran que el ser humano acepte y se someta a su voluntad. De hecho, cuando Dios se manifiesta, es porque existe la oportunidad de arrepentimiento.

Esto puede notarse en el caso del faraón y las diez plagas en Egipto. Dios no prede-terminó que el faraón se negara a dejar ir al pueblo de Dios. Fue el faraón quien no quiso aceptar el poder de Dios y dejar libre al pueblo de Dios. Cuando Dios comunica a Jonás que Nínive sería destruida en cuarenta días, no cierra la posibilidad de cambio de parte del ser humano. De hecho, el libro de Jonás muestra que, frente al anuncio profético, el pueblo se arrepintió, y Dios cambió de parecer ante la respuesta humana.

Con esto en mente, Daniel 5 describe una manifestación sobrenatural que sentenciaba el destino del Imperio babilónico y del gobernante de turno, el rey Belsasar. De hecho, la narrativa de Daniel 5 se torna bastante personal cuando Daniel le hace recordar lo sucedido con Nabucodonosor, su ancestro; y de forma específica, los eventos narrados en el capítulo 4 (ver Dan. 5:18-21).

Al término de la apelación de Daniel hacia el rey, el profeta le dice: "Pero tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón sabiendo todo esto, sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido" (Dan. 5:22, 23). En este punto, el rey ha ido demasiado lejos y ha desafiado a Dios mismo al traer los utensilios de la casa de Jehová (ver Dan. 5:2-4). Es posible afirmar que, teóricamente, Belsasar tenía aún una oportunidad; pero no hizo nada al respecto, a pesar de que

presenció la manifestación de Dios. No atinó a rendirse, sino que simplemente escuchó al profeta de Dios y mandó que lo vistieran de púrpura proclamándolo tercero en el reino.

La historia y el testimonio de Nabucodonosor no impactó la vida de Belsasar. Ahora, la aparición de la mano de Dios hizo temblar al rey (Dan. 5:6), pero tristemente no pasó de tal susto. Luego de dictada la sentencia, el rey no cambió de actitud y, esa misma noche, el arrogante rey fue ejecutado tras la captura de la ciudad de Babilonia en manos de Darío el Medo (Dan. 5:30, 31). El final de Belsasar debe llamar nuestra atención para tomar decisiones. Generalmente bus-

camos ejemplos de vida para imitar o seguir; en este caso, debemos considerar la vida de Belsasar y aprender qué es lo que no debemos hacer.

Es momento de reflexionar, más aún teniendo en cuenta los eventos que estamos enfrentando en el ámbito global. ¿Cuántas veces has visto la mano de Dios obrando en tu favor? ¿Cuál ha sido tu respuesta? Más aún, ¿cuántas veces has decidido de forma errada?

Veamos tres elementos claves de la vida de Belsasar que debemos tener en cuenta para no llegar al punto de no retorno, tal como sucedió con este rey. Primero, Belsasar desafió de forma directa a Dios al tomar lo que era santo y usarlo de manera profana. Segundo, ignoró la historia de cómo Dios obró en favor del rey Nabucodonosor.

Tercero, no se humilló a pesar de tener el conocimiento de Dios y su poder.

Entonces, tomemos estos tres principios y pongamos estas tres situaciones de manera positiva para nuestra relación con Dios.

Primero, no tomemos como profano

lo que es santo. Es decir, la Biblia declara lo que debemos hacer como parte de nuestra santificación. Consideremos esas indicaciones como voluntad divina para nuestra vida y no como un simple consejo que se puede tomar o dejar.

Segundo, veamos la historia de los diferentes personajes de la Biblia y de la historia, e incluso de miembros de la

iglesia, y cómo Dios ha obrado en ellos y por medio de ellos. Imitemos esos buenos ejemplos de vida.

Tercero, seamos lo suficientemente valientes como para humillarnos delante de Dios a pesar de nuestros pensamientos e ideales. No hay mejor actitud que la de someterse a la voluntad de Dios y dejar de lado nuestros patrones de vida. Haciendo esto, llegaremos a ser herederos del Reino preparado para los santos, pues el orden mundial existente tendrá el mismo final que Babilonia: en el momento menos pensado, será derribado y el Reino de Dios entrará en vigencia. Por eso hoy, más que ayer y no menos que mañana, ¡Maranata!^{RA}

ÁLVARO F. RODRÍGUEZ, Doctor en Teología, es docente de la Facultad de Teología en la Universidad Peruana Unión.



Coronas y virus

“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apoc. 2:10).

El mundo está en vilo. Todo otro tema ha quedado relegado a un segundo plano (incluso otras pandemias), como los estallidos sociales, el terrorismo internacional, las catástrofes vinculadas al cambio climático, el fracaso de todas las recetas políticas y económicas. Y, aunque otras pesetas recientes nos hicieron pensar en principio que esta sería apenas una más, lo cierto es que ninguna estuvo como ella al mundo entero en cuestión de semanas. Ninguna cambió tan drásticamente nuestra manera de relacionarnos, o de no hacerlo.

Los otros colapsos globales han hecho lugar a una nueva forma de globalización: la “emergencia sanitaria”, que no distingue entre estrellas y admiradores; entre ricos y pobres; entre monarcas y súbditos; entre políticos y ciudadanos comunes; entre naciones desarrolladas, emergentes y pobres. La muerte está tocando a la puerta de todos, aun de quienes solían estar “más allá del bien y del mal”, de los diestros en surfear las olas de las tormentas ajenas.

Ninguna peste contemporánea nos había descubierto tan vulnerables en la dimensión global. El enemigo es invisible, está por

doquier e insiste en instalarse, desde fuera y desde dentro de nosotros mismos, por el contagio o por el pánico.

Todas las explicaciones han sido ensayadas. Todas son verosímiles en un mundo donde la realidad supera la ficción y nos

sorprende cada vez que creíamos haberlo visto todo. ¿Ensayos o accidentes con armas biológicas experimentales? ¿Negocios multimillonarios de imperios farmacéuticos con vacunas y fármacos oportunamente salvadores? ¿Pruebas piloto para reducir la población mundial, empezando con los más longevos? Sin descartar de plano ninguna de ellas como posible punto de partida, ¿existe alguna otra lectura factible? ¿Podría hablarse de vislumbres o prenuncios del fin de la historia tal como la conocemos? La sola insinuación de ello era diagnosticada como “fanatismo sectario” hace apenas unas décadas. Hoy crece, aun entre las filas del secularismo, la sensación de que efectivamente vivimos en tiempos escatológicos, de que un cambio sin precedentes está a las puertas. ¿Cuál podría ser el detonante de esa nueva realidad? ¿Un aerolito? ¿Un conflicto nuclear? ¿El colapso del ecosistema por efecto de la contaminación y del cambio climático? ¿Una pandemia por un virus altamente contagioso y que

muta todo el tiempo, como un blanco móvil? ¿Una combinación de eventos como esos?

Las recetas también son variadas. ¿Refugios a prueba de todo para que “lo mejor de la humanidad” pueda comenzar a repoblar lo que quede del mundo el día después? ¿Mudarse a otros planetas habitables? ¿Convocar inteligencias extraterrestres al rescate? ¿Adelantar la partida a título personal? ¿Seguir (sobre)viviendo al margen de todo, como si nada fuera a ocurrir? O, más prosaicamente, ¿comprar y vender acciones para enriquecerse siguiendo a Rotschild: “Cuando suenen los cañones, compra; cuando suenen las campanas, vende”?

En caso de conceder a la pesadilla del “corona virus” alguna arista metafísica, Jesucristo incluyó las pestes globales como parte del prelude de su regreso glorioso a la Tierra (Mat. 24:7; Luc. 21:11). Milenarias profecías bíblicas se han cumplido hasta aquí en relación con la evolución política del Antiguo Cercano Oriente y de Europa (Dan. 2; 7; 8; 9; 11). Una inusitada descomposición ética y moral de la sociedad como antesala de la intervención final de Dios para salvar al mundo de su autodestrucción también figura entre esas profecías (Mat. 24:37; Gén. 6:5; 2 Ped. 3).

En la misma línea, ¿podría un escenario extremo como el actual aunar algún día las voluntades en el ámbito mundial bajo un liderazgo fuerte que recurriera incluso a la suspensión de derechos y libertades en nombre del bien común? Si eso ocurriera, sería muy semejante al cuadro visionario descrito por Juan en el capítulo 13 de Apocalipsis, justo antes de que los virus cedan por fin y para siempre su lugar a un cielo nuevo y una Tierra nueva donde ya no habrá muerte, llanto, clamor ni dolor (Apoc. 21:1, 4).^{RA}

HUGO COTRO, Doctor en Teología, se desempeña como docente en la Universidad Adventista del Plata.


*Médico de los médicos,
 inmunízame contra
 el pánico paralizante.
 Hazme consciente de mi
 responsabilidad como vector
 del bien en toda lucha contra
 el sufrimiento. Ayúdame a no
 perder de vista la solemnidad
 de este tiempo y a mirar con
 esperanza hacia el futuro
 eterno que se aproxima.*

Evangelismo, tecnología y fe

Más de 37 mil personas tomaron la decisión de bautizarse durante la pasada Semana Santa pese a no haber reuniones presenciales en los templos ni en las casas.

Dios opera milagros impensados y emocionantes. Un escenario desfavorable formado por la pandemia del coronavirus: los templos cerrados, los habitantes de los países en cuarentena y en sus casas, sin poder salir. Desarrollar una campaña de evangelismo en Semana Santa (justo este año, cuando se cumplieron cincuenta años de la realización de este programa misionero) era algo más que impensado.

Sin embargo, Dios coloca siempre herramientas e instrumentos para realizar su obra. Por eso, la División Sudamericana (DSA) organizó un programa de evangelismo *online*, que fue transmitido vía Internet y por la Radio y TV Nuevo

Tiempo. El lema fue “Amor escrito con sangre” y los temas fueron presentados del 4 al 12 de abril por el Pr. Luís Gonçalves, evangelista de la DSA.

Gracias a esto, miles de personas escucharon el mensaje de la Palabra de Dios, y hubo 37.101 decisiones de bautismo, y 23.513 personas solicitaron estudios bíblicos. De acuerdo con Carlos Magalhães, gerente del Departamento de Estrategias Digitales de la DSA, 60 mil personas, en promedio, estuvieron conectadas en vivo diariamente. Sin embargo, ese número crece luego, dado que muchas personas ingresan y ven los sermones más tarde. Así, los datos arrojan que los contenidos fueron visualizados más de 500 mil veces entre el 4 y el 12 de abril.

“A través de la tecnología podemos compartir la fe, pero también dialogar e interactuar con personas que en otro momento no buscarían nuestro apoyo”, asegura Carlos Magalhães.

Por su parte, el Pr. Gonçalves destaca esta nueva forma de predicar: “Yo creo que hacer evangelismo en ese formato hizo que descubriéramos otra posibilidad. Descubrimos otro método de hacer evangelismo”. Y, además, asegura: “Nos dimos cuenta claramente de que las personas se integraron, y se integraron mucho. Comparado con los programas anteriores, este fue muy superior. Percibimos una participación total de miembros, líderes y hasta de personas que eran simpatizantes de la iglesia”.^{RA}



Raimunda, de Brasil, tomó la decisión de bautizarse en esta Semana Santa. Aquí está junto a su esposo y el Pr. Sergio Alan.

Misión Galápagos: los voluntarios de la ACES, manos a la obra

Entre el 19 de febrero y el 1º de marzo pasado, un equipo de 22 misioneros de nuestra editorial participó de un proyecto misionero en la emblemática isla ecuatoriana.

“**M**is 12 días en la isla de San Cristóbal, ubicada en el archipiélago de Galápagos, fueron más que emocionantes. Junto a mis compañeros de la ACES (veinte de la sede de la editorial en Buenos Aires más dos trabajadores de la ACES Chile y la ACES Perú, respectivamente), pudimos recorrer varios kilómetros desde Argentina para colaborar con nuestros hermanos de iglesia en aquella región”. Así comienza su relato Gastón Rolando, jefe de Control de Calidad de la ACES, quien fue uno de los voluntarios que eligió dar de su tiempo y sus recursos a la misión.

Más allá del servicio, el cambio de clima y de lugar siempre impacta. Continúa Gastón: “Después de haber hecho escala en Lima, Quito, Guayaquil, llegamos a nuestro destino final, que nos recibió con un calor y una

humedad más que interesantes, al menos para los que vivimos al sur del continente”.

MANOS A LA OBRA

Las tareas de este grupo de voluntarios eran tres, según nos comenta el contador Sixto Minetto, gerente de Tecnología y Procesos de la ACES y uno de los responsables del grupo: terminar un templo (faltaba pintar, varias instalaciones eléctricas y de audio, así como demás arreglos) y un Centro de Influencia; ayudar en la colonia de vacaciones “Vida salvaje” (asistieron unos sesenta niños, la mayoría de ellos no adventistas) y realizar tareas comunitarias en la isla junto con el municipio (para juntar desechos y desperdicios en diversas zonas, a fin de ayudar a limpiar el ecosistema).

“Además de todo esto, apoyamos a la iglesia local. Hubo una gran interacción

con los hermanos. En los dos sábados que compartimos con ellos, el grupo de la ACES se hizo cargo de todos los servicios de la iglesia: Escuela Sabática, sermón y culto joven”, amplía Sixto.

Así de intensos y alegres fueron los días. Muchos y diversos trabajos realizados con la mejor actitud por parte de los voluntarios y con una gran recepción por parte de los hermanos de iglesia y de la comunidad del lugar.

Cabe resaltar, por otra parte, que cada noche se llevaban a cabo reuniones de un seminario para la familia, a través de las predicaciones de Yuri Cigna, de la ACES Chile.

El resultado de esos doce intensos días fue el siguiente: un templo terminado e inaugurado, tres estudios bíblicos concretados, una hermandad motivada para trabajar y una comunidad impactada por la labor de los misioneros.

UN DOBLE IMPACTO

En este sentido, el Pr. Benjamín Contreras, gerente de Comercialización de la ACES y otro de los encargados del grupo, mencionó como algo favorable la fusión de los voluntarios con los adventistas del lugar. “Los hermanos adventistas de San Cristóbal estaban muy felices de tener al personal de la ACES allí. Quedaron contentos y animados para seguir con la misión de predicar el evangelio en la isla”.

El impacto fue más evidente porque en ese lugar habitan unas 7 mil personas. “La presencia de misioneros que vienen de otro país a trabajar con nosotros desde otro país siempre es una novedad en San Cristóbal”, informa el Pr. Giovanni Izquierdo,



La fachada del nuevo templo de la Iglesia Adventista de San Cristóbal que los voluntarios de la ACES ayudaron a terminar.



El grupo de voluntarios de la ACES, junto a los pastores Köhler y Wilson, presidente de la DSA y de la Asociación General respectivamente.

la visita de los dirigentes de la Asociación General, de la División Sudamericana (DSA) y de la UE, así como autoridades gubernamentales. Todo el esfuerzo realizado valió la pena. Disfruté cada segundo vivido. Qué hermoso es hacer nuevos amigos que, a pesar de las distancias, teníamos un mismo fin: trabajar para el Señor”.

“Misión Galápagos fue una experiencia maravillosa en muchos aspectos. Es la primera vez que la editora realiza un proyecto tan lejos de sus oficinas. Es muy importante que el personal de la editora se involucre en actividades misioneras promovidas por la institución; esto le da sentido a su trabajo”, concluye el Pr. Contreras.

En relación con esto, el Pr. Izquierdo aporta: “La presencia de los voluntarios de la ACES en San Cristóbal representó un momento único para la UE. La distancia a la que esta isla se encuentra del continente hace que sea uno de los lugares más alejados de la DSA. Incluso el pastor distrital de aquí no vive en esta isla, vive en la isla de Santa Cruz (la más poblada de Islas Galápagos), que está a dos horas en lancha. Eso dificulta la presencia y el apoyo a los hermanos de aquí.

“Agradecemos sobremanera la presencia de la ACES. No solo por el trabajo en la comunidad, sino por la labor en la iglesia. Los hermanos quedaron muy motivados. Gracias por el apoyo y por todo lo que hicieron. Los líderes locales quedaron muy felices de tenerlos allí. Me encantó la generosidad de cada uno de los voluntarios, que trabajaron con humildad y entereza. Ver cómo ellos pusieron sus dones en práctica es algo que nos impulsa a seguir sirviendo. Desde el Ecuador, les decimos gracias de todo corazón y que Dios los bendiga”.

El final de esta aventura es un inicio. Quedan aún muchos proyectos por realizar y muchos lugares para servir. Que esta experiencia brinde motivación e impulso a todos. Estas son las palabras de Gastón: “Cuando pienso en lo que Jesús hizo por mí me siento tan pequeño, pero a la vez tan lleno de su poder. ¡Te invito a que sientas lo mismo que yo; es decir, la alegría de ir donde Dios me mande!”^{RA}

presidente de la Unión Ecuatoriana (UE). “La isla es pequeña, y todos se conocen. El testimonio con la comunidad es relevante. Como iglesia en el Ecuador, nos sentimos muy privilegiados y todas las personas de San Cristóbal recordarán a los voluntarios”, informa.

En este sentido, el Pr. Contreras está convencido de que la misión evangelizadora realizada en San Cristóbal tuvo un fuerte impacto no solo en la comunidad, sino también en todo el grupo que viajó en representación de la ACES. “Ellos también pudieron ver que la tarea que desempeñan en sus puestos de trabajo todos los días en la ACES es muy valorada en la iglesia y en lugares tan lejanos como las Islas Galápagos”.

CANSANCIO QUE DA FRUTOS

Estar atentos a las necesidades de predicación, atención a los niños, actividades de la iglesia y de la construcción hizo que el grupo de voluntarios estuviera cargado de trabajo, pero muy felices.

“Pasar mucha espátula en el piso, lijar paredes, limpiar vidrios, pintar, recortar carpintería de aluminio para ventanas, ayudar en la colocación de los pisos y otras tantas cosas que no había hecho en mi vida me cansó”, dice, entre risas, Gastón Rolando. “¡Mis músculos me lo hicieron saber!”

Sin embargo, todo fue alegría. Así lo relata él: “¡El viernes 28 de febrero fue el gran día de inauguración del nuevo templo! ¡La casa de Dios quedó hermosa! Tuvimos



El Pr. Wilson saluda a Aracely Heredia de Guevara, pionera de la Iglesia Adventista en las Islas Galápagos

Fotos: Renzo Gonzalez, ACES.

La era del aburrimiento

Cómo buscar alternativas saludables más allá de la tecnología.

El aburrimiento es una señal de que la curiosidad necesita ser atendida. En ese sentido, es una emoción muy útil y a la que debemos atender y buscar recursos para resolver. Sin embargo, la mayoría lo percibe como un enemigo al que hay que vencer o evitar lo más rápidamente posible.

Algunos padres desean compensar lo que consideran “desventajas” en la vida de sus hijos, como vivir en lugares pequeños o ser hijos únicos, y se preocupan al escuchar el temido: “¡Estoy aburrido!” Acuden, entonces, al recurso accesible y efectivo: tabletas, celulares y computadoras, tanto para los pequeños como para ellos mismos.

Esta práctica está generando una “era del aburrimiento”. Las investigaciones señalan que los niños de hoy se aburren más; y no solo ellos, sino los adultos también. Los más pequeños no están aprendiendo a convivir con el aburrimiento lo suficiente como para resolverlo saludablemente por sí mismos, y los adultos están perdiendo esa capacidad por falta de uso.

Las capacidades cognitivas y emocionales se benefician al recurrir a la imaginación, la planificación y el desarrollo de estrategias de juego que apelen a la actividad física, la fantasía y la conexión con pares.

En algunos casos extremos, cuando el aburrimiento se presenta intensa y frecuentemente, o cuando el niño ha dejado de disfrutar de actividades antes placenteras, puede ser señal de una problemática emocional más compleja como la depresión, que puede demandar una consulta con un profesional.

Sin embargo, son infinitas las posibilidades cuando se tiene un *ojo curioso* entrenado para disfrutar. Estamos rodeados de pequeñas y grandes maravillas: una fila de hormigas que lleva alimentos, un cielo estrellado o cómo se elabora una torta pueden hacer que un día sea inolvidable para los niños y los jóvenes. Más que la actividad en sí, los

hijos se sienten atraídos por el entusiasmo de sus padres en hacer algo. Si el niño y el adolescente perciben que dependerán exclusivamente de las pantallas para su entretenimiento, se debilitará peligrosamente su capacidad creativa.

Los padres pueden ser un buen modelo de disfrute tanto en los momentos de trabajo cotidiano como en el tiempo de ocio. No deben referirse al aburrimiento como algo negativo que deba ser satisfecho con una gratificación inmediata, como las pantallas. Enseñemos a pasar tiempo con uno mismo y a disfrutarlo. Orientemos con frases como: “Entiendo que estás aburrido, (pero, como es tu aburrimiento) ¿cómo podrías solucionarlo? ¿Se te ocurre algo? Quizá podrías...”, y elogiamos cuando lo hayan podido resolver.

Ser modelos de disfrute también incluye invitar a los hijos a participar en los propios *hobbies*, como pasear, hacer música, dibujar, tejer, jugar un deporte de equipo o tantos otros.

EDUCAR PARA EL USO SALUDABLE DE LA TECNOLOGÍA

La tecnología en todas sus formas es una realidad instalada e ineludible. Por lo tanto, los padres deben estar atentos a los desafíos, las ventajas y los riesgos que conlleva. Para ello, es importante que conozcan estas tecnologías, que investiguen. La idea no es atemorizarse por el uso de Facebook, Twitter y demás, sino más bien prevenir su mal uso: conocer las películas que sus hijos verán, el contenido de los videojuegos, antes de que ingresen en la casa. Querer evitar las pantallas completamente es una idea poco efectiva y, probablemente, generadora de mayores conflictos. El gran desafío es *educar y ser buenos modelos* en el buen uso de la tecnología.

Así como los padres educan a los niños en valores, desde la honestidad (“no mientas”) hasta hábitos de higiene (“cepíllate los dien-

tes”), de la misma manera concreta, simple, amable y firme deben educar en hábitos del uso de la tecnología. Si es un niño menor de tres años, la exposición a cualquier tipo de pantalla debería reducirse a casi nada: “La tele no te hace bien; mejor juguemos a...” Para niños de hasta seis años, no debería exceder los treinta minutos de exposición vigilada. En etapa escolar, hasta una hora por día (contando televisión, celular, etc.); podría ser útil, además, si se usa en conexión con el aprendizaje. En la adolescencia, se puede negociar algo más, pero debe ser muy tenido en cuenta que más de dos o tres horas de exposición diaria puede alterar la capacidad académica, emocional y social.

La tecnología puede ser un recurso educativo, recreativo y cultural cuando es utilizada de forma responsable e inteligente. Para lograr esto, los adultos deben ser claros modelos y buenos educadores en la formación de conciencias críticas, fortaleciendo los valores que como familia quieren transmitir y entrenando la capacidad de autocontrol. Hay que propiciar alternativas saludables para resolver el aburrimiento y elogiar cuando los hijos son capaces de encontrar sus intereses, *hobbies* y pasiones por sí mismos y sin tanta mediación tecnológica.^{RA}



Este capítulo fue realizado en coautoría con la Dra. Laura Oros. Tomado de *La familia que soñé* (ACES, 2018).

PAMELA SICALO, Lic. en Psicología y psicoterapeuta cognitivo-conductual. Escribe desde Montevideo, Uruguay.



Alimentos que protegen y alimentos que debilitan

Es mi costumbre escribir de un modo atemporal, con el objetivo de que lo redactado sea útil en todo momento. Hoy me siento obligado a adaptarme a las circunstancias actuales del mundo afectado por una pandemia y escribir pensando en esto.

Uno de los temas que más debe preocuparnos es cómo aumentar nuestras defensas. Son muy importantes el lavado de manos y el distanciamiento social para reducir los contagios, pero al encontrarnos con un sistema inmunitario más fuerte podemos salir más airosos frente a una posible infección. Nuestro sistema inmunológico se afecta por múltiples factores como el estrés, el cansancio, el sedentarismo, horas de sueño reducidas, la edad y/u otras enfermedades asociadas.

Podemos ayudar al elegir nutrientes que aumentan más nuestras defensas. Los alimentos que más colaboran son:

1. Las frutas y las verduras, por su alto contenido en vitaminas y minerales, y por tener fibra alimentaria.
2. Las harinas y los cereales integrales (también contienen fibra alimentaria): favorecen el crecimiento de las bacterias “buenas” de la flora intestinal. Tener una flora intestinal saludable aumenta nuestra capacidad de defensa y ayuda a reducir los cuadros de alergia o asma.

Si estamos enfrentando un virus que actúa sobre las vías respiratorias, es importante que encuentre un pulmón sano, sin procesos inflamatorios previos.

Justamente, las bacterias intestinales correctas se desarrollan mejor con los siguientes alimentos: frutas, verduras, proteínas de origen vegetal, grasas poliinsaturadas (nueces, almendras, aceite de oliva), semillas y alimentos integrales.

Por su parte, los alimentos que afectan el sistema inmunitario, por estimular a las

bacterias no saludables, son principalmente las proteínas de origen animal, el azúcar, los alimentos refinados y las grasas animales saturadas.

Por supuesto que cuanto más natural es el alimento que consumimos más colaboramos con nuestra inmunidad, porque los aditivos como colorantes, conservantes y saborizantes también son contraproducentes. Pensemos en esto a la hora de elegir una bebida. Precisamente, las bebidas artificiales contienen muchos aditivos. Por eso, lo mejor para hidratarnos es el agua pura.

Puede ocurrir que tengamos días en que no queremos hacer el trabajo de preparar una comida. Es importante saber que nuestro sistema inmunológico necesita estar alimentado. Por eso, tenemos que tratar de no saltar el desayuno saludable y mantener los horarios de las comidas principales.

Tomar todas las precauciones y los cuidados necesarios ayuda, pero no nos da la garantía o la certeza de que no nos enfermaremos. Estamos viviendo en un mundo de pecado. Uno puede ser muy cuidadoso al manejar un automóvil, pero eso no significa que nunca tendrá un accidente, porque lo puede chocar otro automóvil u ocurrir algo inesperado.

Hoy solo tenemos una certeza, que proviene de Dios: “Así que no miramos las dificultades que ahora vemos; en cambio, fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse. Pues las cosas que ahora podemos ver pronto se habrán ido, pero las cosas que no podemos ver permanecerán para siempre” (2 Cor. 4:18, NTV).^{RA}

WERNER ARNOLDS, Médico clínico, profesor en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, República Argentina.

“**CONSUMIR FRUTAS, VERDURAS, PROTEÍNAS DE ORIGEN VEGETAL, NUECES, ALMENDRAS Y SEMILLAS AYUDA A MANTENER EN ALTO LAS DEFENSAS DE NUESTRO ORGANISMO”.**



DULZURA MILENARIA

Con su sabor único y característico, la miel y los dátiles han sido los primeros endulzantes utilizados por el hombre.

En sus orígenes, la miel fue usada como medicina, así como condimento en platos salados y dulces.

Hoy podemos conseguir distintos tipos y calidades de este alimento. La miel a la cual nos referimos, con propiedades nutritivas y curativas, es aquella miel natural producida por las abejas a partir del néctar de flores, sin ningún tipo de agregado.

Está compuesta principalmente de azúcares (fructosa) y agua; también contiene otros nutrientes como vitaminas, minerales, aminoácidos, antioxidantes y sustancias antibacterianas, lo cual hace que al compararla con el azúcar común sea superior en todo sentido.

Hablando de sus beneficios para la salud, podemos decir que es de mayor eficacia que el azúcar para reponer la energía utilizada durante el ejercicio; favorece el aparato digestivo; beneficia la memoria, reduce la ansiedad y mejora el desarrollo de los niños (aunque se recomienda su consumo luego del primer año de vida); y favorece la salud bucal, entre otros beneficios.

A continuación, te dejamos la receta de un budín de miel especiado que puedes disfrutar en el desayuno, o como una merienda saludable y riquísima.

Puedes encontrar esta receta y muchas más en el recetario *Sano y sabroso: Recetas fáciles para lucirse*, que próximamente estará disponible. ^{RA}



BUDÍN DE MIEL ESPECIADO



INGREDIENTES:

- ¾ taza de miel.
- ½ taza de aceite.
- ⅓ taza de leche.
- 1 y ½ tazas de harina leudante.
- ½ taza de harina integral.
- ½ cdta. de anís estrellado molido.
- ½ cdta. de canela en polvo.
- 1 cdta. de jengibre en polvo.

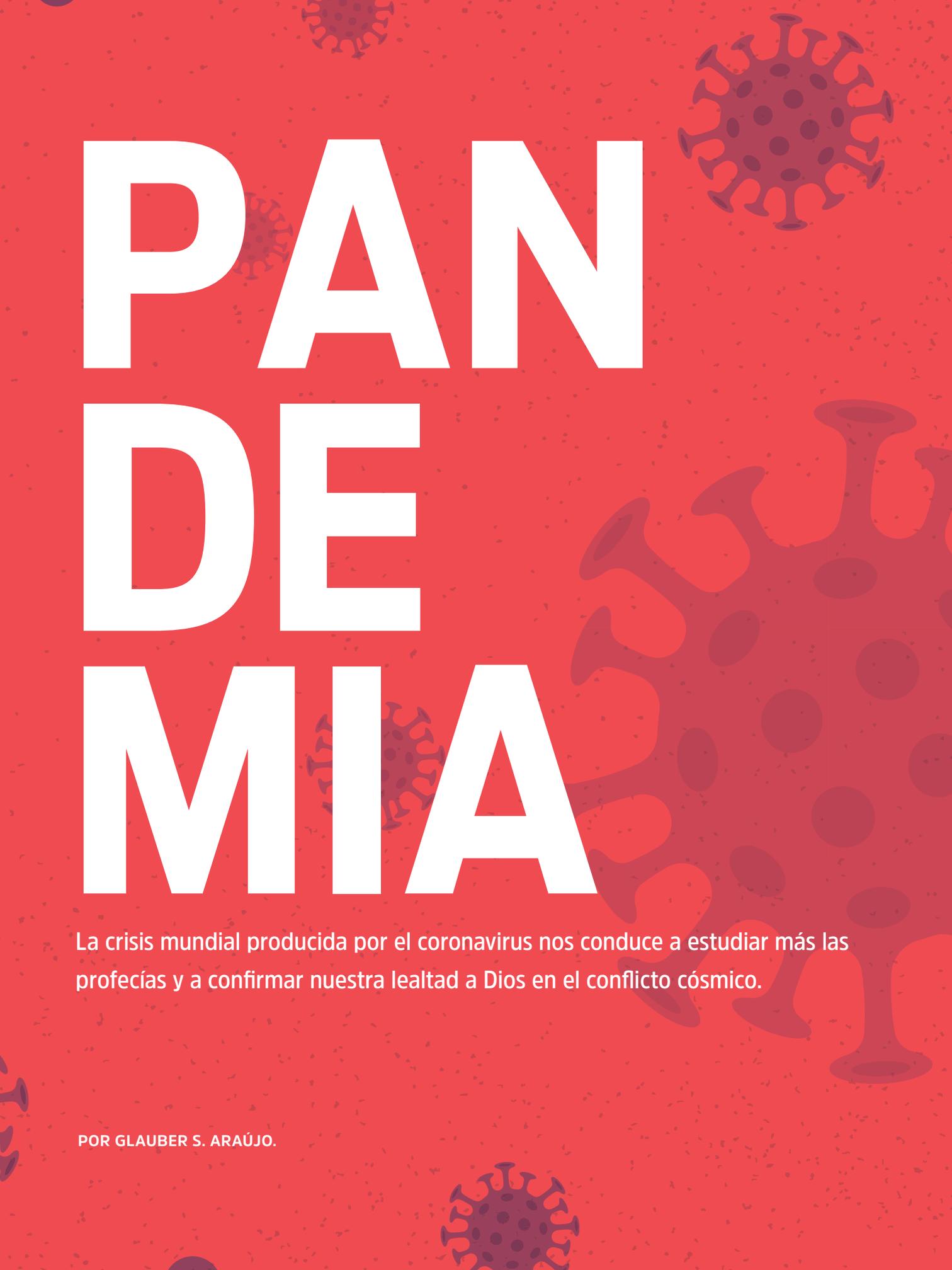
PREPARACIÓN:

1. Derretir la miel. Agregarle el aceite y la leche.
2. Mezclar la harina leudante, la integral y las especias molidas.
3. Incorporar el líquido en la mezcla de harinas e integrar muy bien.
4. Dejar reposar la preparación 20 minutos en la heladera, tapada.
5. Verter en una budinera previamente aceitada y cocinar a horno moderado durante 45 minutos. Dejar enfriar antes de desmoldar.

CÓMO INTERPRETAR UNA



PAN DE MIA

The background is a solid red color with a subtle gradient. It is decorated with several stylized, dark red virus particles of varying sizes, some with prominent spikes. The overall aesthetic is clean and modern, with a focus on the central text.

La crisis mundial producida por el coronavirus nos conduce a estudiar más las profecías y a confirmar nuestra lealtad a Dios en el conflicto cósmico.

POR GLAUBER S. ARAÚJO.

Declarada pandemia por la Organización Mundial de la Salud y más conocida como coronavirus, la COVID-19 inmediatamente acaparó los titulares de los principales periódicos del mundo. El brote, que comenzó en el mercado de Wuhan en China, se extendió rápidamente por todo el planeta, y ya ha cobrado miles de vidas. Desde hace semanas, el principal tema de las noticias es el virus y sus efectos en la salud de la sociedad, el comercio y la economía mundial.

Como prevención por el riesgo de contaminación, diversos gobiernos cerraron sus fronteras, cancelaron eventos y ordenaron que las personas permanezcan en sus casas y limiten su exposición a lugares públicos. El perjuicio financiero provocado por la paralización del comercio y del sector industrial, sumado al alarmismo alimentado por los medios de comunicación, fue capaz de hacer caer las bolsas de valores de las principales economías mundiales. De repente, todo se transformó en incertidumbre y caos.

Este escenario preocupante ha llevado a algunos cristianos a intentar entender la razón de estos eventos y el papel que podría desempeñar en el cumplimiento de las profecías del fin. Como adventistas del séptimo día, tenemos un gran interés en eventos de proporciones globales y de significado escatológico. Muchos han preguntado: ¿Es esta una de las señales de los tiempos? A fin de cuentas, Jesús alertó que “habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares” (Mat. 24:7). ¿O debemos interpretar la COVID-19 como un castigo de Dios por la pecaminosidad humana? Esas son solo algunas de las varias conjeturas que surgieron en las redes sociales durante los últimos meses. Afloraron también textos de Elena de White en el intento de explicar el papel de las pandemias en el palco escatológico o de identificar al autor que está por detrás de toda esta calamidad.

Considerando que somos un movimiento profético que constantemente busca mantenerse atento al cumplimiento de la profecía, es de suma importancia que analicemos cómo la Biblia describe estos fenómenos y qué explicación da para su presencia, antes de que llegemos a conclusiones precipitadas o alarmistas. Como veremos, las pestes, las plagas y las enfermedades reportadas en la Biblia no siempre ocurren por las mismas razones o los mismos agentes.

SATANÁS Y JOB

Tal vez el ejemplo más emblemático de Satanás como agente provocador de enfermedades se encuentre en la experiencia de Job. En el libro que lleva su nombre se relata que este hombre “perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1) fue atormentado por una enfermedad espantosa. Con “una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza” (Job 2:7), Job presencié cómo los gusanos consumían su piel podrida (Job 7:5). En su luto, describió: “Mi piel se ha ennegrecido y se me cae, y mis huesos arden de calor” (Job 30:30). Cuando buscaba alivio en el sueño, lo angustiaban las pesadillas (Job 7:4). Aunque sea complicado diagnosticar la enfermedad que aquejó al patriarca, pues al término original en hebreo utilizado para describirla se lo emplea para referir a una categoría amplia de problemas cutáneos (Éxo. 9:9; Lev. 13:20; 2 Rey. 20:7), difícilmente equipararíamos su cuadro a la gripe que está afligiendo a la mayoría de las víctimas del coronavirus.

El autor del libro de Job dejó en claro que todo ese tormento fue provocado por Satanás (Job 2:7). A ese ser angelical se lo retrata no solo como el acusador de Job, sino también como una entidad sobrenatural que recibió la libertad de ejecutar sus planes malévolos, manipulando y controlando, dentro de ciertos límites, los fenómenos de la naturaleza. De este modo, aun siendo un ser creado, fue capaz de provocar desastres naturales (Job 1:19), heridas (Job 2:7) y hasta de imitar fenómenos sobrenaturales que solo el Creador podría realizar (Job 1:16; 1 Rey. 18:20-40).

Mucho se podría decir sobre esa concesión de libertad y la existencia del mal. El punto importante para resaltar es que todo lo que hace Satanás está dentro de los límites establecidos por Dios. Como los vientos de destrucción mencionados en Apocalipsis 7:1, que son contenidos por seres angelicales para que no dañen a aquellos que están bajo la protección divina, Satanás es retratado en el libro de Job como un ser poderoso y maligno que está constantemente bajo la supervisión y el control divinos.

Lejos de ser un archienemigo coeterno, una metáfora de la perversidad humana o la representación de una fuerza impersonal malévolas, él es un ser angelical, creado en un ambiente de perfección, pero que por razones desconocidas se corrompió y, desde entonces, ha atacado el carácter y la

persona de Dios. Como puede notarse, no está recluso a la esfera espiritual. Satanás tiene la capacidad de manipular la realidad física, provoca desastres, crea enfermedades y realiza señales y maravillas.

En línea con el texto bíblico, Elena de White afirma que “Satanás también obra a través de los elementos naturales para almacenar su cosecha de almas no preparadas. Tiene estudiados los secretos de los laboratorios de la naturaleza, y emplea todo su poder para controlar dichos elementos tanto como Dios se lo permita. Cuando se le dejó que afligiera a Job, ¡cuán prestamente fueron destruidos rebaños, ganados, sirvientes, casas e hijos en una serie de desgracias, obra de un momento!” (*El conflicto de los siglos*, pp. 646, 647). Ese poder no se manifestó solo en los tiempos bíblicos. Cerca del fin de los tiempos, Satanás “producirá enfermedades y desastres al punto que ciudades populosas sean reducidas a ruinas y desolación. Ahora mismo está obrando. Ejerce su poder en todo lugar y bajo mil formas: en los accidentes y las calamidades en mar y en tierra, en las grandes conflagraciones, en los tremendos tornados y en las terribles tempestades de granizo, en los huracanes, en las inundaciones, en los ciclones, en los maremotos extraordinarios y en los terremotos. Destruye las mieses casi maduras, y a ello le siguen la hambruna y la angustia. Propaga por el aire toxinas mortíferas, y miles de seres perecen por causa de las pestes” (*ibid.*, p. 647). Conforme lo anticipó Elena de White, “esas plagas serán cada vez más frecuentes y cada vez más desastrosas” (*ibid.*).

Sin embargo, eso solamente tendrá lugar porque Dios retirará su brazo protector y permitirá que Satanás cumpla sus propósitos. “El mundo cristiano ha manifestado su menosprecio por la Ley de Jehová, y el Señor hará exactamente lo que declaró que haría: alejará sus bendiciones de la Tierra y retirará su cuidado protector de sobre los que se rebelan contra su Ley y que enseñan y obligan a los demás a hacer lo mismo. Satanás ejerce dominio sobre todos aquellos a quienes Dios no guarda en forma especial” (*ibid.*, p. 647).

La última declaración, sin embargo, no debe llevarnos a concluir, equivocadamente, que la contaminación del coronavirus señala a aquellos que están siendo infieles para con Dios. De la misma forma que Dios permite que los fenómenos naturales como el sol y la lluvia alcancen a justos e impíos,



“LA PANDEMIA FORMA PARTE DE UNA SECUENCIA DE SEÑALES QUE ALERTAN A LA SOCIEDAD Y A LA IGLESIA. EL FIN DEL MUNDO ESTÁ CERCA. POR ESO, HOY ES EL MOMENTO IDEAL PARA POSICIONARNOS DEL LADO DE CRISTO EN EL CONFLICTO CÓSMICO”.

también permite que la enfermedad siga su camino natural de infección y contaminación sobre todos. Esa fue la mentalidad de Job al responder a la propuesta de su esposa: “¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?” (Job 2:10).

Habiendo dicho esto, debemos reconocer que la noción de un ángel caído capaz de provocar tempestades, terremotos y epidemias es extremadamente objetable para la mentalidad vigente en nuestra sociedad tecnológica y científica. Por siglos, hemos sido gradualmente condicionados a pensar de manera materialista (o científicista), excluyendo cualquier influencia o manifestación sobrenatural. Actualmente, se cree que las enfermedades y las epidemias son el resultado de la contaminación de microorganismos en el cuerpo.

Por eso, no se habla más de abandonar el pecado, aceptar el señorío de Cristo y confiar en Dios, como ocurría en los días de Moisés, Jeremías o Jesús. En su lugar, se nos orienta a lavarnos siempre las manos, evitar toser o estornudar en presencia de otras personas e incluso no saludar ni abrazar a los conocidos. Puede sorprender a algunos, pero esta visión científica de los mecanismos y las leyes que actúan en el universo no excluye necesariamente la creencia en una realidad sobrenatural que causa fenómenos naturales, sean estos benéficos o perjudiciales. Por lo tanto, es perfectamente compatible vivir de una manera que respete las leyes de la higiene y la salud, pero reconociendo que existen fuerzas que están más allá de nuestra realidad que luchan contra nuestro bienestar y nuestra salvación.





DIOS Y EL CASTIGO POR EL PECADO

Tal vez la parte de esta reflexión que algunos encuentren más difícil de asimilar sea la idea de que, además de permitir el mal, en ciertos momentos Dios fue directamente responsable de infligir enfermedades y plagas. Constatar esto puede llevar a algunos a preguntar: ¿Cómo podría, un Dios que es amor, provocar dolor y sufrimiento a sus criaturas? ¿No sería eso absolutamente incompatible con la alegación cristiana de qué hay un Creador maravilloso que desea nuestro bien mayor? Respondiendo de forma sucinta, esas ideas no son incompatibles. Aunque necesitamos ver algunos casos bíblicos para entender cómo estos conceptos se correlacionan.

Hay varios ejemplos bíblicos que podríamos mencionar, pero debido a la limitación de espacio vamos a concentrarnos en dos.

El primero se encuentra en el libro de Éxodo, donde se relata que Dios envió diez plagas sobre Egipto, de las cuales dos entran en la categoría de enfermedades: la peste en los animales (Éxo. 9:3, 6) y las úlceras (Éxo. 9:10). Aquí vemos a Dios enviar destrucción y calamidades sobre una nación pagana, politeísta, y que había rechazado la orden de dejar salir en libertad al pueblo de Dios.

Cada plaga que se sucedía crecía en intensidad y destrucción. Como dice el texto bíblico, las diez plagas sirvieron como “grandes juicios” (Éxo. 6:6; 7:4) por la desobediencia explícita y continua. Simultáneamente, cada plaga fue un acto de misericordia, para concientizar al faraón de su estado endurecido y darle la oportunidad de someterse a la voluntad divina. De igual forma, las plagas también sirvieron de recordatorio a la religión egipcia de que sus dioses no se comparaban en poder y autoridad con el Dios de Israel, y que solamente él controla el mundo natural y el sobrenatural.

En el segundo caso que veremos, Dios no infligió una enfermedad sobre un pueblo pagano, sino sobre su propio pueblo. En 2 Samuel 24:15 al 17 se relata que Dios envió una plaga sobre los israelitas durante tres días, por la que sucumbieron setenta mil hombres. Ese castigo llegó como consecuencia de la iniciativa de David de realizar un censo nacional. Aunque no fuera prohibido por Dios, el censo que pretendía realizar era de naturaleza militar, motivado por el deseo de hacer al país más semejante a los países vecinos, al exaltar la grandeza de la nación

y de su rey y fortalecer la confianza en su propio poderío.

Ese censo, que recibió el apoyo del pueblo, llevaría a un alejamiento de Dios, al abrir las puertas a la tentación y para que Israel, en tiempos de guerra, dejase de confiar en Dios y pasase a confiar en el elemento humano. Como en otros momentos en los que Israel se apartó de la alianza con Dios, el castigo divino sirvió para despertarlo de su condición de apostasía y reconducirlo a una relación de confianza y obediencia (ver Deut. 28:35). Una vez más, las molestias fueron un esfuerzo pedagógico y misericordioso por parte de Dios para apartar a su pueblo del pecado y para reconducirlo a la salvación. Al actuar así, el Señor estaba permitiendo que al pueblo le sobreviniera un mal y que, por su medio, fuese alcanzado un bien mayor.

De esta forma, tanto en el caso de las plagas de Egipto como en el de la plaga sobre Israel, la justicia de Dios se mezcló con su misericordia al intentar despertar al ser humano a su condición de rebelión y pecaminosidad, con la esperanza de que entendiera los efectos de su actitud y cambiara su trayectoria obstinada antes de que fuera demasiado tarde. Con esta perspectiva, cuando analizamos el dolor por el cual pasamos en nuestra existencia y lo comparamos con lo que Dios desea realizar en nosotros, debemos ser capaces de reconocer que sus planes son mejores que los nuestros.

El filósofo Richard Swinburne, en su obra *Providence and the Problem of Evil* [La Providencia y el problema del mal] (Oxford University Press, 1998), argumenta que, por ser más sabio, Dios está perfectamente justificado al permitir el mal si este produce un bien mayor en nosotros, individual o colectivamente. Por medio del dolor, Dios puede alcanzar bienes y beneficios que no serían posibles de otra forma. Visualizando el conflicto cósmico entre Cristo y Satanás, Pablo nos anima a mirar más allá del dolor y a contemplar la recompensa eterna: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Rom. 8:18).

EL SER HUMANO Y LA DESOBEDIENCIA

También hay casos de enfermedades que son provocadas por la acción humana o por la desobediencia a las leyes de salud. Un ejemplo es el consumo de alimentos inadecuados o



“DEBEMOS SER MUY CAUTELOSOS AL INTERPRETAR EVENTOS ESPECÍFICOS EN EL CUMPLIMIENTO DE UNA PROFECÍA BÍBLICA”.

bebidas perjudiciales (Lev. 11; Prov. 23:30-33). A veces, un hábito pecaminoso puede, a largo plazo, generar un cuadro crónico, como parece haber sido el caso del paralítico de Betesda (Juan 5:8, 14).

Gracias a la luz que tenemos hoy, por medio de los escritos inspirados, somos conscientes de que la higiene personal; el cuidado y la limpieza del hogar; la ventilación de las habitaciones; el consumo abundante de agua, frutas, legumbres y alimentos integrales; el ejercicio físico; así como los cuidados que debemos tener con las personas postradas en una cama son algunos de los varios aspectos elementales que deben ser cultivados en el caso de que deseemos alejar la enfermedad y mantener un cuerpo saludable. Incluso la cuestión de las aglomeraciones urbanas en las grandes ciudades y el riesgo de contaminación por enfermedades fue una preocupación expresada por Elena de White hace más de cien años.

En casos como el que estamos viendo, nadie puede ser culpado excepto el ser humano. Sea causada por problemas genéticos o comportamentales, por esta enfermedad no deben ser culpados ni Dios ni Satanás. El ser humano tiene la capacidad de provocar su destrucción y la de quienes están a su alrededor. El incumplimiento de las leyes de la salud durante siglos ha dejado su marca en nuestra sociedad, lo que ha llevado a la humanidad a disminuir su fuerza, su energía, su salud y su inteligencia.

EL ESCENARIO ESCATOLÓGICO

Al mirar hacia el futuro, Jesucristo previó que cosas como éstas se volverían cada vez más comunes antes de su segunda venida. Él se refirió a ellas como “señales” de que el

tiempo de su retorno estaría aproximándose. Estas señales no deberían asustarnos ni alarmarnos: “Mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin” (Mat. 24:7).

Estos fenómenos no deben sorprender al pueblo de Dios, pero sirven como confirmación de que la Palabra del Señor es verdadera y fiel. De igual modo, al cumplir nuestra misión profética de preparar al mundo para el retorno de Jesús, nuestro objetivo al llamar la atención de las personas hacia estos desastres naturales no debe ser el de crear alarmismo, sino mostrar que aún no es el fin y que este es el momento para posicionarnos del lado de Cristo.

No debemos interpretar las señales de la venida de Cristo como eventos puntuales, sino como acontecimientos que se extienden hasta la segunda venida de Cristo, creando una ventana de oportunidad para que “ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Ped. 3:9). Marvin Moore señala correctamente que cuando se trata de las señales del fin de los tiempos (hambres, guerras, plagas) no debemos interpretarlas como eventos, sino como tendencias: “Creo que debemos ser muy cautelosos al interpretar eventos específicos como el cumplimiento de una profecía bíblica específica. Las tendencias son indicadores más eficientes que los eventos singulares en el cumplimiento de la profecía bíblica” (*The Crisis of the End Time* [La crisis del tiempo del fin] [Pacific Press, 1992], p. 14).

Por eso, no podemos ver la pandemia del coronavirus como el cumplimiento principal de la profecía de Mateo 24:7, sino como parte de una secuencia de señales que alertan a la sociedad de que la ventana de oportunidad

se está cerrando y que este es el momento ideal para posicionarnos del lado de Cristo en el conflicto cósmico. Momentos de epidemia como el que estamos viviendo pueden ofrecer una oportunidad única para alcanzar a personas que, en circunstancias normales, nunca darían oídos a la invitación del evangelio eterno.

El riesgo de contaminación que muchos enfrentan se volvió un indicador de la fragilidad de nuestra sociedad. El orgullo por el éxito y el avance que ha logrado la brillantez humana son arrojados al fango de la incertidumbre y el miedo. Cuando se trata de una infección epidemiológica, las barreras que el ser humano ha creado caen al suelo. No existe más distinción entre blancos-negros; ricos-pobres; cultos-iletrados; europeos, latinos o africanos. ¡Todos pueden ser infectados! Por esta razón, pueblos que antes estaban en veredas opuestas se unen para luchar contra una amenaza común en nombre de la supervivencia, mostrando que, en tiempos de crisis, los enemigos pueden convertirse en colaboradores.

No estoy diciendo que este es el fin. Pero la experiencia que estamos viviendo puede servirnos de alerta y ayudarnos a entender mejor los escenarios que se establecerán cuando finalmente el mundo esté maduro para la batalla final. Continuemos atentos y sobrios mientras la gloriosa y pequeña nube de la comitiva de Cristo no aparece.^{RA}

GLAUBER S. ARAÚJO, pastor y doctorando en Teología, es editor de libros en la Casa Publicadora Brasileña.

¿Evidencias bíblicas en favor del domingo?

Algunos afirman que los primeros cristianos no guardaron el sábado, sino el domingo, en honor a la resurrección de Jesús. Sostienen que en nueve pasajes del Nuevo Testamento existe evidencia para respetar el domingo en lugar del sábado. Veamos cuáles son.

EN LOS EVANGELIOS

En esta porción del Nuevo Testamento, el primer día de la semana aparece seis veces (Mat. 28:1; Mar. 16:2, 9; Luc. 24:1; Juan 20:1, 19). En los cinco primeros textos hay información respecto de las mujeres que fueron al sepulcro de Jesús el primer día, pero no existe ninguna evidencia de cambio en el día de reposo por causa de la resurrección.

En Juan 20:19, Jesús se presenta ante sus discípulos el primer día de la semana. Algunos dicen que esta reunión es el inicio de una observancia dominical. Sin embargo, el mismo texto afirma que los apóstoles estaban reunidos “por miedo a los judíos”, y no celebrando la resurrección, pues para ese momento ellos mismos no creían que Cristo había resucitado (Luc. 24:34-37).

EN RELACIÓN CON PABLO

1. Reunión en domingo. “El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo que tenía que salir al día siguiente, les enseñaba, y alargó el discurso hasta la medianoche” (Hech. 20:7). Para los defensores del domingo, esto es prueba de que los primeros cristianos ya lo consideraban como día especial de adoración. Pero, en el texto no hay indicación de esto. La reunión se dio porque Pablo tenía que “salir al día siguiente”. Es decir, no estaban guardando el domingo, sino que Pablo se estaba despidiendo de los hermanos de Troas.

La reunión fue nocturna, y puesto que judíos y cristianos usaban la puesta del sol para medir los días, es probable que la

reunión haya sido en lo que hoy llamamos sábado de noche. Eso confirma que no estaban celebrando el domingo de resurrección; era una reunión de despedida. “Partir el pan” no vuelve santo a algún día y se hacía continuamente (Hech. 2:46). Se debe aclarar que “partir el pan” puede ser una cena cualquiera (Luc. 24:30), o la Cena del Señor (Mat. 26:26). ¿Qué se celebró ese día? No estamos seguros, pero aun si fuera la Cena del Señor, esta no hizo santo al domingo, ya que la Comunión podía celebrarse en cualquier día (1 Cor. 11:26).

2. Se recogen ofrendas en domingo.

“En cuanto a la ofrenda para los santos [...] cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas” (1 Cor. 16:2).

Se ha dicho que esto es un culto dominical en el que se estaban recogiendo ofrendas. Pero ¿dice este texto que el domingo es el día de reposo? No. Tampoco se trata de un culto dominical, pues el texto en griego usa una expresión que significa “en su casa”. Al empezar la semana (“cada primer día”), antes de gastar el dinero, los creyentes debían separar recursos para los hermanos de Jerusalén que estaban en necesidad (1 Cor. 16:3; Rom. 15:25-27; Hech. 11:28-30).

EL “DÍA DEL SEÑOR”

En Apocalipsis 1:10, la expresión griega *kyriaké hemera* (“día del Señor”) se ha in-

terpretado como una referencia al domingo, debido a que es así como se usó a partir del siglo II, y es así como se usa en el griego moderno.

Sin embargo, es incorrecto explicar la frase según un significado tardío y no como se la entendía en los días de Juan. En el siglo I,

el domingo siempre era llamado “primer día de la semana” y no “día del Señor”. El único “día del Señor” que Juan conocía era el sábado. En el Decálogo, el sábado era “para Jehová tu Dios” (Éxo. 20:10), y Dios mismo lo llamó “mi día santo” (Isa. 58:13).

Finalmente, Cristo afirmó ser el “Señor del sábado” (Mar. 2:28). Por tanto, si Cristo es “el Señor del sábado”, por lógica, el sábado es el día

del Señor. Así, las pruebas muestran que en Apocalipsis 1:10 Juan habló del sábado y no del domingo.

CONCLUSIÓN

No hay base para la observancia del domingo. En la Biblia, el único día de reposo es el sábado. Esta es una cuestión de autoridad y obediencia.

Guardar el domingo es reconocer la tradición por encima de la Biblia, pero guardar el sábado es reconocer la autoridad de Dios por encima de todo (Éxo. 20:8-11; Apoc. 14:7, 12).

¡Que Dios nos ayude a ser fieles a su Palabra!^{RA}

CRISTHIAN ÁLVAREZ ZALDÚA, Doctor en Teología y profesor de Teología Sistemática en la Universidad Adventista de Bolivia.

“**EN LA BIBLIA, EL ÚNICO DÍA DE REPOSO ES EL SÁBADO. ESTA ES UNA CUESTIÓN DE AUTORIDAD Y OBEDIENCIA.**”

Tiempo de pandemias

¿Qué dijo Elena de White sobre las epidemias y otras calamidades como señales del tiempo del fin?

“**E**n las escenas finales de la historia de esta Tierra, la guerra prevalecerá. Habrá epidemias, mortandad y hambre. Las aguas del abismo rebasarán sus límites. Incendios e inundaciones destruirán la propiedad y la vida. Deberíamos estar alistándonos para las mansiones que Cristo ha ido a preparar para quienes lo aman” (*Eventos de los últimos días*, p. 24).

“En incendios, inundaciones y terremotos, en la furia de las grandes profundidades, en calamidades por mar y tierra, se da la advertencia de que el Espíritu de Dios no contendrá para siempre con el hombre” (*ibíd.*, p. 26).

“¡Con cuánta frecuencia oímos hablar de terremotos y ciclones, así como de la destrucción producida por incendios e inundaciones, con gran pérdida de vidas y propiedades! Aparentemente, estas calamidades son estallidos caprichosos de las fuerzas desorganizadas y desordenadas de la naturaleza, completamente fuera del dominio humano; pero en todas ellas puede leerse el propósito de Dios. Se cuentan entre los instrumentos por medio de los cuales él procura despertar en hombres y en mujeres un sentido del peligro que corren” (*ibíd.*, p. 29).

EL ESPÍRITU SE ESTÁ RETIRANDO

“Las plagas de Dios ya están cayendo sobre la Tierra, arrasando las estructuras más costosas como si fuera mediante un soplo de fuego desde el Cielo. Estos juicios ¿no harán recapacitar a los profesos cristianos? Dios los permite para que el mundo preste atención, para que los pecadores lo teman y tiemblen ante él.

“Se me ha mostrado que el Espíritu del Señor se está retirando de la Tierra. Pronto se les negará el poder protector de Dios a todos los que continúen despreciando sus mandamientos. Diariamente nos llegan

informes de transacciones fraudulentas, asesinatos y crímenes de toda clase. La iniquidad se está convirtiendo en un asunto tan común que ya no sacude los sentidos como en un tiempo lo hacía.

“Dios tiene un propósito al permitir que ocurran estas calamidades. Son uno de sus medios para llamar a los hombres y a las mujeres a la reflexión. Mediante fenómenos insólitos a través de la naturaleza, Dios expresará a los incrédulos agentes humanos aquello que ha revelado claramente en su Palabra” (*ibíd.*, pp. 28, 29).

LAS PROFECÍAS NOS MUESTRAN DÓNDE ESTAMOS

“Al unir un eslabón con otro en la cadena de los acontecimientos, desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura, las profecías que el gran YO SOY dio en su Palabra nos dicen dónde estamos hoy en la procesión de los siglos y lo que puede esperarse en el tiempo futuro.

“Todo lo que la profecía predijo como habiendo de acontecer hasta el momento actual se lee ‘Cumplido’ en las páginas de la historia, y podemos tener la seguridad de que todo lo que falta por cumplirse se cumplirá en su orden establecido.

“Hoy las señales de los tiempos declaran que estamos en el umbral de acontecimientos grandes y solemnes. En nuestro mundo, todo está en agitación.

“Ante nuestros ojos se está cumpliendo la profecía por medio de la cual el Salvador anunció los acontecimientos que habían de

preceder a su venida: ‘Oiréis de guerras y rumores de guerras [...]. Se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestes, hambres y terremotos en diferentes lugares’ (Mat. 24:6, 7).

“El tiempo actual es de interés abrumador para todo ser viviente. Los gobernantes y los estadistas, los hombres que ocupan puestos de confianza y autoridad, los hombres y las mujeres pensadores de todas las clases tienen su atención fija en los acontecimientos que se producen en derredor de nosotros. Observan las relaciones tirantes

e inestables que existen entre las naciones. Observan las presiones que se ejercen sobre todo elemento terrenal, y reconocen que algo grande y decisivo está por acontecer; que el mundo se encuentra en vísperas de una crisis estupenda” (*¡Maranata: El Señor viene!*, p. 68).^{RA}

ELENA DE WHITE, predicadora, escritora y mensajera del Señor (1827-1915).

“**LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS DECLARAN QUE ESTAMOS EN EL UMBRAL DE ACONTECIMIENTOS SOLEMNES. EL MUNDO ESTÁ EN AGITACIÓN. ANTE NUESTROS OJOS SE ESTÁ CUMPLIENDO LA PROFECÍA”.**



¿Estoy haciendo el ridículo?

Permítanme escribir un tercer capítulo sobre la historia de Josué y la toma de Jericó. Es una historia fascinante por donde se mire. Y encierra muchas lecciones de fe.

Hablamos de los dos espías que envió Josué a reconocer la tierra y de Rahab, y hablamos también del esfuerzo que Dios le pidió a Josué. Todos reconocieron que Dios los estaba guiando y todos se dejaron guiar por Dios. Estas historias individuales se subrayan en Hebreos 11:31: “Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz”.

Pero llegó el momento de poner el foco sobre otro grupo de gente. Ahora observaremos a la multitud que tendría que obedecer las órdenes de Josué a fin de llevar a cabo el plan de Dios para la conquista de Jericó.

Un grupo inmenso de soldados y sacerdotes estaba llamado a ejercitar fe en un contexto muy particular. Dios hablaba con Josué, no con los soldados o los sacerdotes. Ellos tenían que elegir creer en lo que Josué decía... o no. En su libro *Patriarcas y profetas*, Elena de White escribe: “Hubieran podido discurrir: ‘¡Cuán poco sentido tienen estos movimientos y cuán ridículo es dar diariamente la vuelta alrededor de las murallas de la ciudad y tocar las trompetas de cuernos de carneros! Esto no puede tener efecto alguno sobre estas altas fortificaciones’” (p. 467).

Muchas veces nos podemos encontrar en situaciones como esta, sobre todo en la vida de iglesia. Hay allí mucho lugar para el diálogo y para proponer alternativas. Y también hay momentos en los que tenemos que aceptar la dirección de nuestros líderes con fe, intencionalmente, aunque no lo entendamos todo. Muchas veces ellos no pueden compartir todos los detalles de tal o cual situación con los hermanos y piden que

se avance de tal o cual manera, confiando en la decisión que se tomó.

Pero hay personas que tienen mucha dificultad para ver la diferencia entre lo que amerita un diálogo y lo que necesita obediencia y fe. Sus argumentos se basan en las imperfecciones de tal o cual persona, en sus debilidades y desaciertos pasados. Cuánto les ayudaría ver su propia imperfección y ver a la iglesia como el lugar donde podemos aprender a tener fe en Dios, a quien no vemos; ejercitando confianza en nuestros líderes, a quienes vemos.

Continúa Elena de White: “Pero el plan mismo de continuar con esta ceremonia durante tanto tiempo antes de la caída final de las murallas dio a los israelitas una oportunidad para desarrollar su fe. Había de hacerles comprender que su fuerza no dependía de la sabiduría del hombre, ni de su poder, sino únicamente del Dios de su salvación. Debían acostumbrarse así a confiar enteramente en su Jefe divino” (*ibid.*).

Más allá de las imperfecciones que se puedan encontrar en nuestra vida y en nuestra vida de iglesia, nuestro Padre usa cada situación y la envuelve con su gracia para hacernos crecer. La célebre cita de Elena White termina con esa nota positiva: “Por débil e imperfecta que parezca, la iglesia es el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. *Es el*

escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones’ (Los hechos de los apóstoles, p. 11, énfasis añadido).

Me imagino que más de un israelita habrá tenido dudas mientras caminaba alrededor

de Jericó. Seis días transcurrieron sin que nada espectacular sucediera: “¿Estoy haciendo el ridículo?” “¿Y si mañana me quedo durmiendo y no vengo a la caminata?” Me imagino la lucha interna que más de uno habrá tenido.

Pero Dios los estaba entrenando para tener fe. Y, en este tipo de entrenamiento, nos encontramos con un espacio lleno de preguntas, donde los pensamientos se entrecrocaban y la razón

no consigue aferrarse de nada. Así es la sensación que uno tiene cuando llega el momento de ejercitar la fe. No es agradable, pero es un paso necesario si quiero que el entrenamiento dé resultados.

“Por la fe cayeron los muros de Jericó, después de rodearlos siete días” (Heb. 11:30). No fue solo por la fe de los dos espías o la fe de Josué. Fue también por la fe de los que caminaron, los personajes anónimos de esta historia que tanto me gusta.

Ahora sí, prometo pasar a otra historia en el próximo artículo.^{RA}

“**¡QUÉ POCO SENTIDO TENÍA CAMINAR Y TOCAR LA TROMPETA PARA QUE CAYERAN LAS ALTAS FORTIFICACIONES DE JERICÓ!**”

LORENA FINIS DE MAYER, traductora, Magíster en Comunicación Internacional. Reside en Berna, Suiza.

Adventist World

05/2020

**Compasión
y conflicto**
Página 10

**Fidelidad
a Dios y a
su iglesia**
Página 16

**Sábado
Mundial del
Refugiado**
Página 18



Quiero
pertenecer
a una iglesia...

COMPASIVA



COMPASIVA

10 Compasión y conflicto

Gerald A. Klingbeil

12 El modelo de Cristo

Shelley Nolan Freesland

14 Misericordia para todos

Varios autores

16 Perspectiva mundial

Fidelidad a Dios y a su iglesia

Ted N. C. Wilson

18 Fe en acción

Sábado Mundial del Refugiado

Sandra Blackmer, Victor Hulbert, Corrado Cozzi

20 «¿Puedo contarle una historia?»

El día que Oksana creyó

22 Fe en crecimiento

La bondad y las fresas

24 Voces jóvenes

¿Cuál es tu iglesia?

Frederick Kimani

El costo de la compasión

BILL KNOTT

«Jesús dijo: “Alguien me ha tocado, porque yo he sentido que ha salido poder de mí”» (Luc. 8:46).

Aún recuerdo la mañana en la que aprendí el significado real de la compasión.

En mis momentos diarios con Dios, estaba leyendo un libro sobre los milagros de sanación de Cristo. Cada mañana, me deleitaba en una comprensión más profunda del contexto cultural y social de los muchos milagros de Jesús; en la impresionante sensibilidad que mostró por los marginados; en la disposición del bondadoso Sanador de adaptar su atención a las necesidades particulares de cada individuo.

No obstante, cuando llegué a la historia de la mujer en la multitud que fue sanada cuando tocó el borde del manto de Jesús, me detuve a absorber la perspectiva fundamental del comentarista.

Para Jesús, sanar a los que sufrían tuvo un costo, destacaba el autor. Energía salió de él, y lo notó.

Al igual que muchos de mis compañeros adventistas, había identificado la «compasión» con las cosas fáciles que hacíamos para servir a la comunidad. Íbamos en grupo a cantar a los asilos de ancianos. Recolectábamos alimentos no perecederos de los vecinos, para distribuir entre los que quedaban afuera de la red de seguridad social. Como parte de la campaña anual de Recolección, golpeábamos las puertas en medio del hielo y la nieve pidiendo «una colaboración para los pobres».

No obstante, más allá de la incomodidad ocasional de una noche fría llamando a las puertas del vecindario, el costo para nosotros era mínimo. Era el *extra* que invertíamos –lo que nos sobraba de tiempo y energía– y por lo general, solo si encajaba dentro de nuestros horarios de trabajo, juego y estudio. La compasión que practicábamos bendecía por cierto a los ancianos y los solitarios. Ayudaba a las familias que sufrían en medio de la tragedia y la pérdida, y las víctimas lejanas, afectadas por la pobreza y la guerra. Pero mayormente nos daba ese sentido cálido y cómodo de haber hecho algo que semejaba las acciones de Jesús.

Esa mañana hace ya mucho tiempo, comencé a darme cuenta de la amplia brecha entre la fácil contribución de mis extras y la profunda dadivosidad de quien se daba a sí mismo por los necesitados. ¿Cómo podía, en las palabras de un cántico cristiano, «ofrecer algo que no me costara nada»?

Y así, mediante la gracia, mi mundo comenzó a cambiar, a menudo de a poco, en ocasiones luchando con el orgullo o la prisa. Llegué a valorar la compasión de Cristo como el don de su cuidado y su tiempo: Ambos le costaron a él, y también me costarán a mí. Llegué a atesorar a las personas piadosas que practican la compasión de Cristo al compartir a gran costo su tiempo y amor conmigo. Vi en ellos la imagen de mi Salvador y mi Sanador, y aprendí a orar por los que están más allá de mi círculo de amigos.

Al igual que con cualquier otra virtud, la compasión es siempre un «trabajo en proceso». En la gracia, aprendemos el significado más profundo de las cosas que creíamos saber. Nuestra visión se aclara; nuestras manos se relaján; nuestros corazones se tornan más cálidos. Abrimos más que nuestras billeteras y monederos. Y en el laboratorio de cada congregación, comenzamos a practicar habilidades de bondad y entrega que aún tienen que llenar los vecindarios, los barrios, los distritos, las favelas y las villas miseria.

Quiero pertenecer a una iglesia . . . compasiva.

Una piedra en forma de cilindro con una inscripción, descubierta en un templo de tres mil años de antigüedad en Khirbat Ataruz (Jordania), se refiere a una batalla librada y ganada por el rey moabita Mesha que se rebeló contra el rey de Israel. Es acaso la más antigua mención escrita del nombre «hebreos». La piedra fue hallada por el profesor y arqueólogo Chang-ho Ji, de la Universidad La Sierra, junto con varios estudiantes de esa institución.

Christopher Rollston



«Aunque los pastores son un grupo que no se estudia lo suficiente, es fundamental que obtengamos una perspectiva mayor sobre su bienestar mental y emocional y sobre las maneras de mitigar los problemas toda vez que se presentan. Nuestro objetivo último es comprender mejor cómo cuidar y apoyar a los pastores y las comunidades donde prestan servicios».

Martin Shaw, investigador principal de un nuevo estudio dirigido por la Universidad AdventHealth y por la organización AdventHealth de Florida (EE. UU.), este último, uno de los sistemas de salud de base religiosa más grandes del país. El estudio busca comprender mejor la salud y el bienestar de los ministros.

Congreso de la Asociación General 2020

Por la presente, se da aviso oficial de que el Sexagésimo Primer Congreso de la Asociación General se llevará a cabo del 25 de junio al 4 de julio de 2020 en el Estadio Lucas Oil de Indianápolis (Indiana, EE. UU.). La primera sesión comenzará a las 8:00 del 25 de junio de 2020. Se insta a todos los delegados debidamente acreditados a que estén presentes en ese momento.

Ted N. C. Wilson, Presidente de la Asociación General

G. T. Ng, Secretario de la Asociación General

150

El número de asistentes a una reciente conferencia para líderes de salud llevada a cabo en India. El evento fue organizado por la Universidad de Loma Linda, junto con Adventist Health International, y reunió a líderes adventistas de salud de la India, Nepal, Bangladés, Malasia y los Estados Unidos. La conferencia se refirió a cinco bloques del sistema de salud: planificación estratégica, desarrollo del personal, sistemas de información de salud, finanzas y liderazgo. Los asistentes participaron en consultas con sus colegas, diseñadas para mejorar un desafío institucional específico.

«Desde el día que me enviaron a la prisión, oré para que Dios usara la situación para glorificar su nombre en toda Angola. Y Dios así lo hizo».

Burns Musa Sibanda, tesorero de la Unión Misión del Noreste de Angola, quien pasó 62 días preso. Cuatro pastores y dos laicos fueron acusados falsamente de secuestro y extorsión en un caso que los líderes de la iglesia y el gobierno han vinculado a la epidemia de corrupción en el país. En un viaje reciente a Angola, el presidente de la Iglesia Adventista Ted N. C. Wilson visitó al presidente del país, João Lourenço, y a otros funcionarios, para agradecerles por su intervención en el caso.

Aviso de sesión ordinaria de los miembros de la Corporación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

Se informa por la presente que la siguiente sesión ordinaria de los miembros de la Corporación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día será llevada a cabo en el Estadio Lucas Oil, en Indianápolis (Indiana, Estados Unidos), el 28 de junio de 2020, para el tratamiento de cualquier asunto que pueda presentarse ante la sesión. Los miembros de esta corporación son los delegados al 61° Congreso de la Asociación General.

Daisy Jane F. Orion
Secretaría corporativa

«Nuestra misión como iglesia es servir, y no queremos que los niños se pierdan el año escolar, más de lo que ya lo han hecho».

José Rodríguez, presidente de la Unión Asociación Puertorriqueña de la Iglesia Adventista. Después de una serie de terremotos que a comienzos de 2020 forzaron el cierre de más de 800 escuelas públicas, la Iglesia Adventista ofreció inscripciones gratuitas en las escuelas de iglesia. Se registraron más de 130 estudiantes. Algunas de las escuelas que fueron destruidas o dañadas parcialmente están terminando el año escolar en tiendas temporarias construidas especialmente.

2150

El número de metros cuadrados que suma la recientemente expandida Escuela Adventista Nacional en Jordania. Esta escuela adventista ha estado operando por 78 años, y hace poco se duplicó en tamaño. En el presente está incrementando su oferta con clases extracurriculares de salud, idiomas y música, en beneficio de la comunidad local. La escuela también ofrecerá clases de música e inglés en una popular zona de restaurantes y tiendas cerca del centro de Amán, la capital.



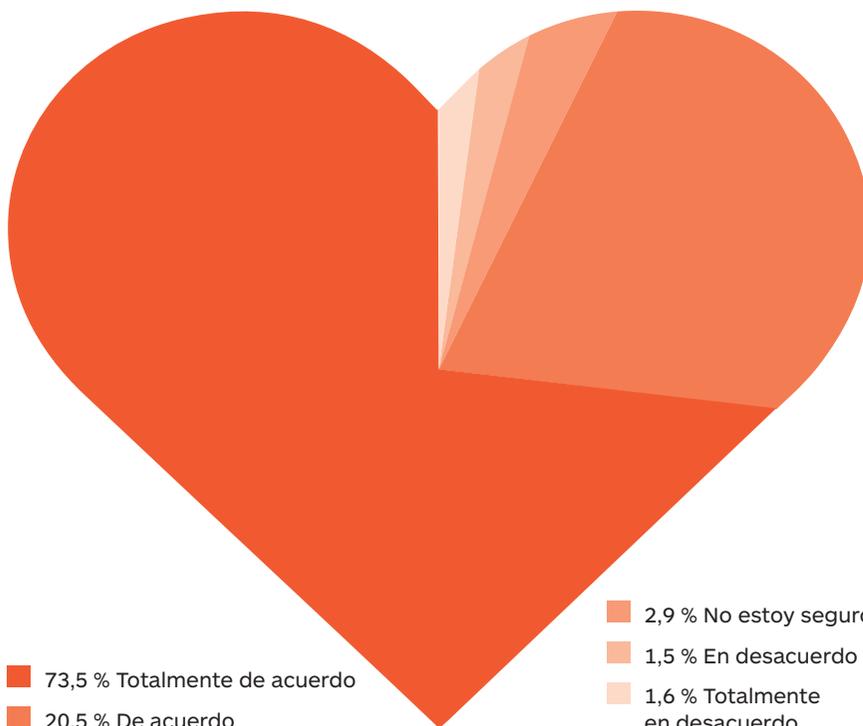
Líderes de la iglesia e invitados participan del corte de cintas de la Escuela Nacional Adventista de Amán (Jordania), el 29 de enero de 2020.

Chanmin Chung, MENA

Un Dios personal

Fuente: Encuesta Global de la Feligresía Adventista 2018, n = 57,520

Se les preguntó a adventistas de diversas partes del mundo: «¿Crees tú en un Dios personal que busca una relación con los seres humanos?»



«Nuestros hermanos y hermanas de China se están apoyando diariamente en la fuerza del Señor. Están haciendo todo lo que pueden para asistir a los hospitales y los obreros de salud de vanguardia, durante estos difíciles momentos.»

Robert Folkenberg Jr., presidente de la Unión Misión China de la Iglesia Adventista, como parte de un mensaje que anuncia la muerte del primer adventista en la China por causa del coronavirus COVID-19.

Corrección

En el número de Marzo 2020 (página 24), identificamos incorrectamente a la esposa de Juan Loughborough. Su primera esposa Maggie falleció en 1875, tres años antes de que él fuera como misionero a Inglaterra. Tiempo después él contrajo matrimonio con Anna Driscoll Loughborough. Ella es la que aparece en la fotografía detrás de su esposo.

Reducir el consumo de carne es clave para luchar contra el calentamiento global, afirma estudio

Larry Becker, Noticias de la Universidad de Loma Linda

Una transición global a una dieta vegetariana puede tener un impacto significativo en la batalla contra el calentamiento global y otros problemas ambientales, afirma una investigación llevada a cabo por la Universidad de Loma Linda.

Se ha señalado que la producción de alimentos es un importante contribuyente al aumento de emisiones de gases que causan el efecto invernadero, consume el setenta por ciento del agua dulce, y es responsable del ochenta por ciento de la deforestación mundial. Como posibles soluciones a estas preocupaciones ambientales, se han sugerido mejoras en la tecnología agraria y una reducción de los desechos alimentarios. Joan Sabaté, profesor de nutrición y epidemiología de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Loma Linda, halló que cambios en las elecciones alimentarias y patrones en la dieta pueden tener un efecto positivo mucho mayor en la sustentabilidad ambiental.

«Dietas vegetarianas: La salud del planeta y su alineamiento con la salud humana» es un metanálisis de 49 estudios de investigación publicados que se enfocaron en el impacto que las dietas veganas y vegetarianas tienen sobre las emisiones de gases del efecto invernadero y el uso del agua y la tierra. Cuando se combinaron los datos

de los 49 estudios, Sabaté halló que un cambio de las normas de las dietas actuales a dietas ovolactovegetarianas y veganas puede reducir los niveles de gases del efecto invernadero, un promedio del 35 por ciento; reducir el uso de la tierra para producción de alimentos, un promedio del 42 por ciento; y el uso de agua en la agricultura, un promedio del 28 por ciento.

«Muchos otros estudios han demostrado claramente las ventajas para la salud, de las dietas vegetarianas y veganas. Este análisis confirma que cambiar a esos tipos de dietas también es ecológico», dijo Sabaté.

Sabaté dirige el programa de investigación en nutrición ambiental en la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Loma Linda. Ese programa explora los impactos de las elecciones alimentarias en las interrelaciones entre el medioambiente y la salud y, en último término, busca mejorar la sustentabilidad, la salud y la equidad de los sistemas alimentarios. Es editor del libro *Nutrición ambiental: Conexiones entre la salud y la nutrición con las dietas de sustentabilidad ambiental*, publicado en inglés en 2019. A comienzos de 2020 se produjo una señal temprana de que las personas están incrementando su compromiso de hacer cambios en la dieta debido a sus preocupaciones por el clima. Al tomar la decisión de

Cambiar de dieta puede reducir los gases causantes del efecto invernadero, y el uso de agua y tierras.

servir comidas veganas a cientos de celebridades e invitados, dos importantes espectáculos de premiación de la industria del entretenimiento –los Premios Globos de Oro y los Premios del Sindicato de Actores– incrementaron la conciencia pública y el diálogo sobre el vínculo entre la agricultura sustentable y el cambio climático.

Aunque el campo de dietas sustentables e impacto ambiental aún está en su infancia, dice Sabaté, él ha participado de diversos estudios de investigación que muestran una clara conexión entre la dieta y los factores climáticos. En 2017, fue parte de un grupo que publicó un bien conocido estudio sobre los beneficios climáticos de remplazar la carne con los porotos frijoles en la dieta. Sabaté y otros investigadores que trabajan en el programa de nutrición ambiental de la Universidad de Loma Linda han publicado más de treinta trabajos que examinaron la relación entre las elecciones de alimentos, la sustentabilidad ambiental y la salud de la población.

Sabaté dice que se necesitan investigaciones adicionales sobre la manera en que los cambios en los enfoques agrarios impactan el medioambiente en los países de bajos y medianos ingresos. También señala la necesidad de investigaciones que comparen operaciones agrarias a gran escala con las prácticas a pequeña escala de las granjas familiares.

«En las sociedades donde el consumo diario de carne es la rutina, es un gran desafío reducir drásticamente su consumo –dijo Sabaté–. En los países de bajos y medianos ingresos, eliminar la carne puede afectar adversamente el estatus nutricional marginal que ya tienen esas poblaciones». ©



Sven Scheuermeier

Dos Misiones de Papúa Nueva Guinea establecen casi ochocientas congregaciones en 2019

Maryellen Fairfax, *Adventist Record*

El éxito se debe a los programas de lectura de la Biblia y Escuelas Sabáticas filiales, dicen los líderes.



Los asistentes a un evento de capacitación ministerial en Papúa Nueva Guinea disfrutaron de leer la Biblia juntos.

Facebook de Danijela Schubert, *Adventist Record*

Los datos recolectados en los encuentros recientes de ministros y eventos de capacitación en discipulado en Papúa Nueva Guinea han revelado un crecimiento significativo de la iglesia en los últimos doce meses, gracias a la implementación del programa de lectura de la Biblia Discovery.

A manera de ejemplo, la Misión Simbu de las Tierras Altas Orientales ha establecido 592 «iglesias filiales», y la Misión de Madang Manus ha establecido otras 185 el año pasado.

Los líderes de la iglesia han estado capacitando a las iglesias del país para que implementen estrategias simples de hacer discípulos, lo que incluye la lectura de la Biblia, algo que siguen casi todas las iglesias y Escuelas Sabáticas filiales.

«Los programas de discipulado se están multiplicando en las ciudades, aldeas y regiones de Papúa Nueva Guinea, donde se siguen los métodos simples, duplicables y gratuitos de Cristo –dijo Peter Roennfeldt, que dirigió algunos de los eventos de capacitación en discipulado–. En los últimos tres años, el Equipo de Ministerio en Discipulado de la División del Pacífico Sur ha usado el programa

Discovery como fundamento. Ahora, grupos nuevos se están multiplicando en nuevas iglesias».

En la Misión Simbu hay 222 iglesias organizadas que han establecido 592 iglesias filiales, lo que incluye iglesias y grupos. La mayor parte de ese crecimiento se ha producido durante el último año, gracias a la creación deliberada de Escuelas Sabáticas filiales.

«Las Escuelas Sabáticas filiales son dirigidas por equipos de clases de Escuela Sabática, que reúnen a las familias cerca de sus hogares para cantar y leer los Evangelios siguiendo el método Discovery», dijo Roennfeldt.

Un total de 158 de las 222 iglesias organizadas en la Misión Simbu han sido reestructuradas para que tengan Escuelas Sabáticas filiales, dividiendo las clases en grupos más pequeños, según su ubicación geográfica.

La historia es similar en la Misión de Madang Manus, donde 62 iglesias organizadas han establecido 185 iglesias nuevas. Un total de 51 de las 62 iglesias han sido reestructuradas para que tengan Escuelas Sabáticas filiales.

«Los datos muestran una multiplicación maravillosa como

resultado del desarrollo progresivo durante tres años –dijo Christina Hawkins, directora de Mayordomía del equipo de discipulado de la División, que brindó una capacitación en Goroka–. La continuidad da dividendos para el reino».

Además de Roennfeldt y Hawkins, Danijela Schubert, Nick Kross y Leigh Rice también brindaron capacitación en Papúa Nueva Guinea en enero de 2020, en lugares como Madang, la Isla de Manus, Alotau, Goroka, Wewak, Vanimo, Puerto Moresby, y la Asociación Central de Papúa.

«Estuve en Madang, y la gente viajó desde toda la provincia, algunos toda la noche, para asistir a la capacitación –dijo Schubert–. Durmieron en tiendas, apiñados en pequeños salones de clase, bajo los árboles, alrededor del edificio sobre el piso de concreto. ¡Qué dedicación!»

Los presentadores se dedicaron a implementar estrategias simples y claras de discipulado, lo que incluyó el programa Discovery y otros cambios que incluyen que los ancianos de iglesia puedan bautizar, organizar Santa Cenas periódicas en diversos lugares y presentar nuevos recursos. ☺

178.829

El número de miembros de la División Intereuropea al 30 de junio de 2019.

«No tenemos éxito si no prestamos atención a las necesidades de la sociedad que nos rodea. Tenemos que estar atentos para saber cómo alcanzar los corazones de las personas que contactamos».

Mario Brito, presidente de la División Intereuropea, al dirigirse a la Junta Directiva del territorio. Brito destacó la misión de la iglesia e hizo un llamado a los líderes y miembros para que sean consecuentes al vivir esa misión, enfocándose en lo que une a la iglesia.

«No critiquemos a los que están transformando a personas seculares en discípulos. Es solo una manera diferente de predicar el evangelio».

Wayne Krause, director de establecimiento de iglesias, discipulado y Misión a las Ciudades, en la División del Pacífico Sur. Krause fue invitado a hablar a la Junta Directiva de la División Intereuropea sobre el ministerio contextualizado a poblaciones seculares.

100

El número de años en que la Iglesia Adventista de Alemania ha participado de la obra organizada para la comunidad de sordos y la Casa Editora Advent Grindelberg en Hamburgo. La conmemoración del centenario celebró los logros del ministerio y atrajo la atención a la situación de los hipoacúsicos dentro de la Iglesia Adventista a la vez que buscó fortalecer su fe.

«Esta es por cierto la mejor inversión para la Iglesia Adventista: hacer que los jóvenes participen en el evangelismo usando los medios».

Corrado Cozzi, director de comunicación de la División, sobre una Academia de Medios organizada en Bulgaria para mejorar el uso de habilidades de comunicación con el propósito de alcanzar a otros con el evangelio. Los oradores invitados hablaron al grupo sobre el papel de los medios en las actividades misioneras de la iglesia; cómo incorporar eventos de la iglesia local en las noticias; cómo evitar las trampas de las noticias falsas; y cómo los miembros de iglesia y los voluntarios podrían llegar a ser empleados de tiempo completo en los medios.

«Cuando vemos la conducta altruista de estos Conquistadores, podemos estar seguros de que ser sensibles a las necesidades de los demás es parte del carácter de ellos».

João Martins, director ejecutivo de ADRA Europa, sobre los Conquistadores que asistieron al camporí del territorio. Los Conquistadores obtuvieron premios (llamados talentos) por participar en diversas actividades durante el evento, y tuvieron la opción de gastarlos o donarlos a ADRA para un proyecto específico. Los niños donaron 76.951 talentos, casi ocho veces el blanco original.



Jonatán Tejel, director del Departamento de Jóvenes de la División Intereuropea, ayuda a mostrar los «talentos» que los Conquistadores de la región regalaron para apoyar un proyecto de responsabilidad social.

Cortesía de ADRA Europa

Perspectiva



Clay Banks

División Transeuropea se disculpa por los prejuicios raciales del pasado

Después de una serie de consultas y momentos de reflexión, la División Transeuropea dio a conocer el siguiente pedido de disculpa el lunes 16 de diciembre de 2019.

Este año marcó el nonagésimo aniversario de la formación de la División Transeuropea como región de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Establecida inicialmente como la División del Norte de Europa, ha pasado por varias reconfiguraciones a lo largo de los años. Aunque en sus inicios fue una unidad de base mayoritariamente escandinava y de las Islas Británicas, ha crecido hasta abarcar países en Europa central y sudeste y, a lo largo de las décadas, tuvo un impacto misionero específico en África Occidental, Pakistán y Oriente Medio.

Aunque la herencia de nuestra División era europea, el don de la misión de nuestros primeros pioneros hasta el presente nos ha llevado a ser una entidad altamente multicultural y diversa, compuesta por 22 países con una multitud aún más grande de culturas, cada una con su riqueza, que tiene que ser valorada y tiene que reflejarse en nuestras congregaciones.

Sin embargo, resulta triste que a menudo, la creciente diversidad no ha llevado a una riqueza de unidad, o necesariamente de comprensión.

Al haber celebrado el hito de noventa años de historia de actividad comu-

nitaria y misionera en medio de las dificultades de dos guerras mundiales, conflictos regionales, y la persecución de la era comunista, notamos otras partes de nuestra historia, por las cuales expresamos nuestras sinceras disculpas. Reconocemos que sesgos inconscientes, ignorancia, prejuicio, temores humanos, resentimientos y sospechas han afectado a la iglesia, y más específicamente dentro de la Unión Asociación Británica.

Al comentar sobre esas cuestiones, Elena White fue clara: «Esto apena el corazón de Cristo». Y expresó: «Tenemos el mismo Padre celestial y el mismo Redentor, que nos amó y se dio a sí mismo por todos, sin distinción alguna». Entonces explicó: «Cuando el amor de Cristo es atesorado en el corazón como se debe [...], no habrá casta, ni orgullo de nacionalidad; no se hará diferencia por el color de la piel». Y concluyó: «El color de la piel no es criterio para determinar el valor del alma [...]. Dios nos ha tomado, a todas las clases, naciones y lenguas [...], y nos ha traído a su taller, para prepararnos para su templo».*

Aunque no podemos volver a escribir la historia, como líderes de la División Transeuropea reconocemos que se llevaron a cabo acciones que no estuvieron en armonía con el ideal divino y pedimos disculpas por las fallas de la iglesia en ese sentido.

Al enfocarnos en la misión a través de la rica diversidad geográfica, cultural, histórica y constantemente cambiante de nuestra División, nos comprometemos a brindar un modelo de liderazgo que beneficie a todas las comunidades, más allá de su trasfondo,

de exactamente la misma manera en que Jesús nos dio el ejemplo, ya sea con el importante Nicodemo, la rechazada samaritana, el despreciado mendigo ciego o Simón el fariseo. Esos ejemplos hallados en una serie de historias de los Evangelios llevan a la maravillosa oración de Jesús por la unidad que se encuentra en el capítulo 17 del Evangelio de Juan, para que todos sean uno, juntos y unidos, así como Jesús y el Padre son uno. Es algo que queremos tomar seriamente, que anhelamos y por lo cual nos esforzamos.

Aunque nuestro pedido de disculpa es sincero, reconocemos que con una disculpa no alcanza. Tenemos que trabajar con vigor y de manera deliberada para erradicar todo rastro de prejuicio e intolerancia que sigan existiendo. Junto con nuestros directivos, presidentes de campo y la Junta Directiva de la División, estamos efectuando una revisión de los reglamentos enfocándonos en el marco estratégico para los próximos cinco años, con el propósito de mejorar nuestro liderazgo y procesos de toma de decisiones.

Nuestra oración como líderes de la División Transeuropea es que los adventistas de este territorio puedan, en efecto, «ser uno», encarnando la unión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; de que estemos «cubiertos de amor» y estemos «juntos en perfecta unidad», mientras permitimos que Dios nos moldee en su taller, más allá de nuestra clase, raza, sexo, nacionalidad o idioma, para que, juntos, podamos lograr la misión que Cristo nos ha dado. ©

* Elena White a W.S. Hyatt, 15 de febrero de 1900.

COMPASIVA

El reconocido *Diccionario de la Real Academia Española* define la compasión como el «sentimiento de pena, de ternura y de identificación ante los males de alguien». ¹ Entre los antónimos figuran insensibilidad, crueldad, de corazón frío o duro.

A nadie le gusta que lo llamen «de corazón duro» o «insensible». No obstante, con frecuencia nos preguntamos qué aspecto tiene la compasión. Las respuestas de los líderes políticos y religiosos a las continuas crisis con los refugiados en diversas partes del mundo a menudo incluyen referencias a la compasión. Desafortunadamente, también hay otras reacciones, que incluyen el temor, el rechazo o el nacionalismo. Lo que para algunos es compasión para otros es una traición a los principios. La compasión parece ser un tema polémico, que a menudo produce conflictos apasionados.

«TENGO COMPASIÓN»

El ministerio de Cristo abundó en compasión... y conflicto. Los Evangelios Sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) contiene referencias repetidas a la compasión que Cristo sintió por las personas que encontraba en su camino. Mientras Jesús andaba por Judea y Galilea vio que multitudes lo seguían, entonces «tuvo

compasión de ellas» (Mat. 9:36; véase también Mar. 6:34). Esa compasión fue una respuesta a las necesidades de los que lo rodeaban.

Jesús vio a estas personas y supo que «estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor» (Mat. 9:36). Las ovejas pueden ser tercas y necias, pero están perdidas sin un pastor que supla sus necesidades. Jesús realmente *veía* a las personas que lo rodeaban. No daba una rápida mirada entre la multitud. Conocía las angustias individuales, cada culpa, cada corazón y cuerpo enfermos. La compasión lo llevó a sanar sus heridas y perdonar sus pecados, a renovar sus corazones y restaurar sus cuerpos (Mat. 14:14). La compasión lo movió a alimentar a una multitud de más de cuatro mil que lo había seguido durante tres días (Mat. 15:32-38; Mar. 8:1-10).

No obstante, la compasión de Jesús no se limitaba a las multitudes o a un «mundo anónimo». Se relacionaba con las personas en forma individual. Tocó a dos mendigos ciegos en las afueras de Jericó y sanó sus cegueras (Mat. 20:34). Tocó y sanó a un leproso que clamaba por restauración (Mar. 1:41, 42). Tocar a un leproso lo volvía ceremonialmente impuro. No podía entrar al templo a

Compasión y conflicto

Exploremos el modelo de Jesús





menos que cumpliera con la purificación ritual. Cuando Jesús vio el dolor de una viuda que había perdido a su único hijo (y en consecuencia, su único soporte financiero), la compasión que sintió por ella lo movió a la acción. «No llores» (Luc. 7:13) significaba realmente que la muerte no podía prevalecer. «Joven, a ti te digo, levántate» (vers. 14) anticipa una victoria segura. Jesús resucitó a varios individuos durante el tiempo que pasó en la tierra. Todas esas resurrecciones demostraron su gran compasión y compromiso de salvar a los perdidos y moribundos.

Jesús conocía el poder de la compasión. La motivación y las actitudes eran una parte profunda de sus enseñanzas. En una de sus más famosas historias, la parábola del buen samaritano, la falta de compasión distingue a los buenos de los malos (Luc. 10:33). Es el samaritano, el odiado forastero, que siente compasión y cuida del herido, no el sacerdote ni el levita. No era así como se contaban historias en el judaísmo del siglo I. Los sacerdotes, los levitas y los escribas eran los que hacían la voluntad de Dios. Al menos, los que pública y repetidamente afirmaban hacerlo.

COMPASIÓN Y CONFLICTO

La relación de Jesús con los líderes judíos fue compleja. Dedicó tiempo a alimentar la fe naciente de Nicodemo durante un diálogo nocturno (Juan 3). Sanó a la hija de Jairo, el gobernante de la sinagoga local, en respuesta al clamor de su padre (Mar. 5:21-43; Luc. 8:40-56). Comió repetidamente en los hogares de los fariseos (Luc. 7:36-50; 14:1). Jesús sabía que *todo* el mundo—incluidos los fariseos, saduceos y escribas—necesitaban de su gracia.

A menudo, sin embargo, se halló en conflicto con los líderes. Seguían cada uno de sus movimientos; le tendían trampas y soñaban con complots para hacerle decir algo que finalmente le costara la vida.

Jesús no buscaba los conflictos, si bien jamás transigió sus principios.

Por el contrario, lloró por los que habían inoculado su corazón contra la influencia enternecedora del Espíritu de Dios (Luc. 19:41-44; Mat. 23:37-39). Cuando pronunció juicio contra los líderes judíos de su tiempo (Mat. 23:13-39), tenía lágrimas en los ojos.² Aunque jamás titubeó bajo las críticas despiadadas, su corazón anhelaba la transformación de sus oyentes. La compasión de Jesús abarca no solo a la nación judía: la salvación es dirigida «al mundo» (Juan 3:16). Su orden final, que reporta el Evangelio de Mateo, insta a sus seguidores para que hagan discípulos «a todas las naciones» (Mat. 28:19). Jamás pensó en pequeño ni limitó la oferta de su gracia.

LA MISMA MENTALIDAD DE JESÚS

El himno de Pablo que describe la mentalidad y actitud de Jesús en Filipenses 2:5-8 es clave para comprender la compasión de Jesús. El Creador del universo, siendo igual a Dios, «se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo», y se hizo obediente hasta «la muerte de cruz».

¿Cómo puede ser? Esta clase de compromiso es posible solo cuando es impulsado por el amor; por un amor desinteresado, que siempre da y nunca cambia. Vemos vislumbres de esa clase de amor al repasar la historia de Jesús en las Escrituras. Recibimos indicios de ese compromiso cuando vemos a Jesús y su participación con el mundo, incluidos sus enemigos. El amor de Jesús, el amor de Dios, es el único motor viable que impulsa la compasión por un mundo que buscó lastimarlo y, en último término, matarlo.

Elena White resumió perfectamente ese tipo de amor: «Todo el amor paterno que se haya transmitido de generación a generación por medio de los corazones humanos, todos los manantiales de ternura que se hayan abierto en las almas de los hombres, son tan solo como una gota del ilimitado océano, cuando se comparan

Jesús realmente veía a las personas que lo rodeaban. No daba una rápida mirada entre la multitud. Conocía las angustias individuales, cada culpa, cada corazón y cuerpo enfermos.

con el amor infinito e inagotable de Dios. La lengua no lo puede expresar, la pluma no lo puede describir. Podéis meditar en él cada día de vuestra vida; podéis escudriñar las Escrituras diligentemente a fin de comprenderlo; podéis dedicar toda facultad y capacidad que Dios os ha dado al esfuerzo de comprender el amor y la compasión del Padre celestial; y aún queda la infinitud. Podéis estudiar este amor durante siglos, sin comprender nunca plenamente la longitud y la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios al dar a su Hijo para que muriese por el mundo. La eternidad misma no lo revelará nunca plenamente».³

¡Yo necesito ese tipo de amor en mi vida! ☺

¹ Véase <https://dle.rae.es/composi%C3%B3n?m=form>, visitado el 25 de febrero de 2020.

² Véase Elena White, *El Deseado de todas las gentes* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Pub. Asoc., 1955), p. 572: «La compasión divina se leía en el semblante del Hijo de Dios mientras dirigía una última mirada al templo y luego a sus oyentes. Con voz ahogada por la profunda angustia de su corazón y amargas lágrimas, exclamó: «¡Jerusalén, Jerusalén [...]!»

³ Elena White, *Testimonios para la Iglesia* (Doral, Fl.: Asoc. Publ. Interamericana, 1998), t. 5, p. 691.

Gerald A. Klingbeil anhela ser más compasivo y menos crítico en su corazón, mientras se desempeña como editor asociado de ADVENTIST WORLD.

El modelo de Cristo

La compasión es
algo simple

M

ientras la mujer francesa masajeara sus manos ásperas, Hamia* sintió que las lágrimas le llenaban los ojos. Estaba *tan* cansada y preocupada. Después de huir de su marido abusador en el Norte de África, aguardaba ansiosamente en esa pequeña aldea de Francia. ¿Le otorgarían el asilo? ¿Podría ver nuevamente a sus hijos? Sintió que se le destrozaba el corazón cuando tuvo que dejarlos.

A pesar de ello, por esos breves minutos, pudo liberar sus preocupaciones y disfrutar tanto de la ternura de su nueva conocida como del aroma de lavanda que desprendía la loción.

«Ofrecer esos masajes de manos puede parecer algo pequeño, hasta insignificante –dice Marie Jo Guth, una de las voluntarias de Ministerios de la Mujer en Anduze, que pasa tiempo con Hamia y otras mujeres del refugio en la aldea–. Pero tener esta oportunidad de contacto físico, de un toque suave y palabras amables, es algo que realmente me gusta. En todos los casos, son manos ásperas. No son manos de mujeres que trabajan con la computadora; trabajan en el campo o en limpieza, por lo que tienen manos gastadas. Y no están acostumbradas a usar crema. Es demasiado cara para ellas; es un lujo».

La principal actividad de estos encuentros de fin de semana –que tienen lugar varias veces al año– es para fabricar tarjetas y manualidades de papel. «Escogemos materiales de colores vivos y alegres –dice Guth–. Estas mujeres no tienen ingresos, ningún lugar donde ir y, en la mayoría de los casos, apenas hablan francés. Pero enfocarse en una actividad creativa les ayuda a distraerse de sus problemas, al menos por una tarde».

UNA AYUDA LLENA DE COMPASIÓN

Guth y otros miembros de su iglesia son un hermoso ejemplo de compasión en acción, de lo que algunos llaman: dar con compasión. Es la noción conocida, pero aún poderosa, de seguir el modelo de Cristo: salir de las paredes de la iglesia, pasar tiempo con las personas allí donde están, y satisfacer sus necesidades sin ningún motivo ulterior.

En nuestras atareadas vidas, es fácil sentir que no podemos añadir una cosa más a nuestro cronograma. O acaso no sabemos cómo comenzar a alcanzar a otros. Pero aquí se presentan algunas ideas de inspiración, y una mirada a los beneficios inesperados que podrían regresar a todo aquel que ayuda.

Edifique sobre su pasión. Una de las maneras más naturales de conectarse con las personas es mediante un interés mutuo. ¿Cuáles son *sus* talentos,

sus pasiones? ¿Puede su pasatiempo favorito servir a otros?

Cuando Roberto Valencia era profesor de diseño en la Escuela de Artes y Comunicación de la Universidad de Montemorelos en México, él y sus alumnos experimentaron con actividades de servicio comunitario fundadas en sus habilidades y conocimientos creativos. Diseñaron un plan de ofrecer retratos fotográficos a miembros de la comunidad que por lo general no tienen acceso a esos recuerdos.

«Eran personas de bajos recursos, que estaban muy ocupadas tratando de ganarse la vida. Tener un retrato personal era una de las últimas cosas en que estaban pensando –dice Valencia–. Pero cuando llegan las nuevas generaciones de una familia, quieren saber de dónde vinieron sus padres y abuelos. Una imagen puede evocar mucho y ser punto de inicio para compartir esas historias. Las familias con niños son las que más se destacan en mi memoria. Los padres eran muy trabajadores y no podían pasar mucho tiempo con sus hijos. Se sintieron agradecidos por las fotografías, y para ellos fue algo sumamente especial».

Escuche su corazón. Hay incontables necesidades en el mundo, y una persona no puede ocuparse de todo. Por ello, haga una pausa y enfóquese en la dirección que usted siente que es la mejor. ¿Le gusta leer y no puede imaginarse sin esa actividad? Es probable que haya adultos de su comunidad que han perdido la oportunidad de dominar esa habilidad fundamental; su ayuda como tutor podría transformarles el mundo. Visitar a ancianos que se están quedando ciegos y leerles puede ser un regalo invaluable.

Siéntase libre de comenzar de a poco. Puede resultar abrumador comprometerse a una actividad semanal, o aun a una mensual. Por el contrario, busque miniproyectos que pueda ofrecer solo una vez y llevar a cabo con mayor facilidad.

Las actividades estacionales representan una buena oportunidad. Mi hermana creó tarjetas de San Valentín con su hija pequeña, y las distribuyó a ancianos veteranos. En Navidad, empacaron pares de calcetines y los llevaron a un refugio cercano para personas sin techo. Si le gusta andar en bicicleta y sabe algo de mecánica, tal vez pueda establecer una clínica de reparación de bicicletas durante un día. Una rodaja de pan casero puede ser una manera excelente de iniciar una conversación con un vecino.

Si así lo prefiere, siga a otros. No todos son llamados a ser líderes, y está bien que sea así. «En diversas actividades, usted puede tener diferentes niveles de participación –dice Valencia–. Es algo que noté muchas veces con solo estar presente, y eso animó a personas que eran mucho más capaces de brindar una ayuda significativa».

No todas las oportunidades de servicio necesitan hacerse realidad desde la iglesia. Muchas organizaciones realizan una obra maravillosa y están muy preparadas en el área que han escogido. Al unir sus esfuerzos con ellos, usted puede incrementar su impacto, tener una rica experiencia de aprendizaje, y edificar relaciones con los demás voluntarios y con aquellos a quienes sirve.

Recuerde que Jesús es su socio. Muchos de nosotros tenemos niveles de comodidad en lo que respecta a dar testimonio en voz alta. Recuerde que Jesús siempre está de su lado. Él le traerá otras personas si usted conserva un corazón abierto, y le dará las palabras que sean apropiadas.

«Cuando conocimos a Hamia, ella mencionó el nombre de Dios varias veces –dice Guth–. Aprovechamos esa oportunidad para hablar de Dios, para compartir que tenemos el mismo Dios»

Prepárese para recibir bendiciones. «Todos tenemos desafíos –dice Philip Stanley, director de actividades comunitarias de la iglesia adventista Sou-

thern Asian en Maryland (EE. UU.). Pero a menudo, cuando ayudamos a otros, cuando entramos en contacto con otros y sus circunstancias, esos desafíos desaparecen rápidamente. El servicio práctico nos transforma a nosotros mismos. Es sumamente gratificante».

El servicio comunitario también puede transformar congregaciones. Durante años, Stanley ha organizado oportunidades de servicio para miembros de Escuela Sabática, desde alimentar a los que están sin techo hasta participar en viajes misioneros y asociarse con organizaciones nacionales.

«A menudo, los jóvenes entran y salen muy fácilmente de la iglesia –dice–. Además, puede que nuestros jóvenes no se sientan cómodos para traer un amigo no adventista a los cultos de la iglesia. Pero el trabajo comunitario es una perfecta oportunidad para invitar a sus amigos e integrarlos para que participen de una actividad adventista juntos».

Guth se hace eco de ese testimonio: «Nuestra iglesia solo tiene unos cien miembros, pero tenemos actividades todos los sábados y también durante los fines de semana. Resulta muy atractivo para los amigos no adventistas de nuestros adolescentes, y cada año, dos o tres se bautizan como resultado de eso. Ahora tenemos demasiados pedidos de jóvenes que quieren ser parte de los Conquistadores. Nuestra pequeña iglesia no da abasto para atender a todos».

¿Llegar más allá de las paredes de la iglesia para servir a los vecinos? ¿Y finalmente hallar que esas paredes han quedado chicas para incluir a todos los que quieren ser parte de la familia de la iglesia? ¡Esa sí que es una visión digna de adoptar!

* No es su nombre real.

Shelley Nolan Friesland escribe desde **Columbia, Maryland, Estados Unidos.**

Misericordia para todos

La compasión es parte de nuestro ADN

Cuando quisimos encontrar adventistas que sirven a sus comunidades, no tuvimos que hacer demasiado esfuerzo. Los adventistas de casi cada ciudad y pueblo participan de ministerios de compasión. Escogimos estos cuatro que ilustran la creatividad y variedad de los que, en diversas partes del mundo, demuestran el carácter de compasión de Cristo. —Los editores.

ARGENTINA

Trabajo como asistente en una institución gerontológica en Buenos Aires (Argentina). Tengo, sin embargo, una segunda ocupación. Como directora de Servicios Comunitarios de la Iglesia Adventista de Palermo, recolecto prendas de vestir y alimentos para ayudar a los necesitados.

Durante dos horas todos los miércoles, mi equipo y yo ayudamos a unas veinticinco personas que se acercan a la iglesia, muchos de los cuales viven en la zona. Llevamos un registro de los que vienen, y apuntamos lo que le damos a cada uno, para ser tan justos como sea posible. También apoyamos a otras congregaciones adventistas.

Tiempo atrás, representantes de una iglesia adventista en el extremo sur de la ciudad, nos pidieron ayuda, y les dimos todas las prendas de vestir y alimentos que habíamos recolectado, para que pudiesen ayudar a las personas del vecindario de su iglesia. Además, algunas familias adventistas se han mudado hacia la capital debido a la falta de trabajo en el empobrecido norte del país y, después de ver las necesidades de sus propios vecinos, se contactan con nosotros para ver qué ayuda les podemos brindar a estas personas.

No obstante, más importante que lo que hacemos es por qué lo hacemos. El objetivo de nuestro equipo es simplemente seguir a Jesús, algo que requiere no solo predicar sino también practicar la Palabra. El objetivo final es ayudar a que las personas conozcan a Cristo. Junto con los alimentos y prendas de vestir, les ofrecemos estudios bíblicos. Cada año, varias personas piden el bautismo como resultado directo de este ministerio.

Para nosotros, la clave se encuentra en este versículo del apóstol Juan: «Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad» (1 Juan 3:18). ©

Margarita Sandoval es coordinadora de Servicios Comunitarios Adventistas de la Iglesia Adventista de Palermo en **Buenos Aires, Argentina**.

ESTADOS UNIDOS

En 2008, cuando una recesión financiera azotó al país, los miembros de la iglesia adventista de Paradise Valley en San Diego (California), se sintieron guiados por Dios para comenzar un ministerio de alimentos para su comunidad.

Will James, por entonces pastor de la iglesia, dice: «Ese ministerio abrió los ojos de la iglesia al hecho de que San Diego alberga a más de 250 mil refugiados. Pronto descubrimos que esa gente necesitaba más que alimentos, por lo que comenzamos un ministerio que ahora se conoce como Amistades de Esperanza (FFH por su sigla en inglés)».

James agrega: «FFH procura llegar a ser la familia que estos refugiados dejaron atrás cuando huyeron para salvar sus vidas. Les enseñamos inglés, les brindamos oportunidades de capacitación laboral en nuestra tienda de artículos usados, y los acompañamos mientras aprenden a vivir en una cultura nueva. Estamos allí para ayudarlos a entender el sistema de salud, brindarles alimentos y prendas de vestir, y hasta enseñarles higiene básica».

Durante los últimos diez años, FFH ha ayudado a que más de trescientas familias obtengan las habilidades suficientes de comunicación y destrezas laborales para que puedan salir adelante y lleguen a ser ciudadanos productivos.

Cada semana, FFH distribuye más de 4500 kilogramos de alimentos y 400 prendas de vestir. Ofrece clases de inglés como segunda lengua cinco días a la semana. En su huerta comunitaria, los refugiados cultivan alimentos nativos de sus países de origen.

El ministerio ha cambiado para siempre la iglesia de Paradise Valley. Personas que representan a más de sesenta nacionalidades adoran juntas, con clases de Escuela Sabática en francés, criollo, laosiano, español, tagalo y suajili. ©

Para saber más sobre este ministerio, entre a FriendshipsForHope.org.

GHANA

Me encanta ayudar a la gente. Comencé a ayudar a otros de niña. Reunía a los niños y les ayudaba a hacer cosas. De adolescente, me dediqué a coser para otras personas. Cuando comencé a trabajar, compartí mi salario con personas de la comunidad que no tenían lo suficiente. Me gustaba compartir los alimentos. Cuando llegué a conocer a Cristo, su amor pulió ese deseo innato de ayudar a otros.

Dios me dirigió para que me dedicara al trabajo social. Con la ayuda de mi esposo, en 2011 formamos el Club Ponacka Kids. Ponacka es una palabra indígena que significa «aguas tranquilas». Nuestro objetivo es animar a los niños para que sean líderes. Nuestro lema es «Líderes en desarrollo».

Cada domingo de tarde, unos sesenta niños vienen a nuestra casa durante tres horas. Participan de actividades de coreografía, música, desarrollo del liderazgo, y visitas ocasionales a lugares de interés. Hemos llevado a los niños a visitar el programa Mentes Curiosas de la Ghana Broadcasting Corporation, donde niños conversan y analizan diversos temas. Uno de ellos envió el siguiente mensaje:

«Mami, gracias por la capacitación especial que me ayudaste a recibir en Ponacka. Me está haciendo conocer otros lugares».

Cuando fuimos a vivir a Ashiyie en 2011, nos dimos cuenta de que varias

familias habían ocupado edificios sin terminar. Referimos diez niños de tres de esas familias a unos amigos de Holanda que administran una ONG llamada KAEME. Ahora todos los niños están recibiendo diversos tipos de apoyo de parte de estudiantes de la Universidad Valley View.

Durante una visita, nos encontramos con una niña de siete años por la que habíamos orado. La niña asiste a la escuela solo cuando puede. KAEME está construyendo en Agormeda una escuela con seis salones de clase que será conocida como la Academia Dios es bueno.

Mi familia visita el Hospital Dodowah los sábados por la tarde, para orar por los pacientes. Por lo general vamos con estudiantes de teología de la Universidad Valley View.

Lideramos un equipo de trabajadores sociales y psicólogos, en colaboración con el Departamento de Bienestar Social. Identificamos a niños que están en orfanatos por ser pobres, no porque no tengan familia. Conectamos a los niños con sus familias y los apoyamos para que puedan disfrutar de la vida de familia en lugar de la vida en una institución. Hemos reunificado a 119 niños de diversos orfanatos en Ashanti, en los alrededores de Accra, y en regiones centrales de Ghana. Ahora viven en familia. ©

Helena Obeng-Asamoah es exdirectora del Departamento de Niños, Ministerio de la Mujer y Asuntos Infantiles.

CHINA

En enero de 2020, 180 mil chinos que viven y trabajan en la ciudad de Wuhan regresaron a sus hogares, llevando con ellos la enfermedad del coronavirus 2019 (COVID-19). Una ciudad china cercana obtuvo la triste distinción de tener el número más elevado de casos confirmados de enfermos por el virus fuera de la provincia de Hubei. Dado que casi todo el país se movilizó para tratar de detener el avance de la enfermedad en Wuhan, las instituciones médicas de otras ciudades comenzaron a buscar la ayuda de las comunidades locales y globales.

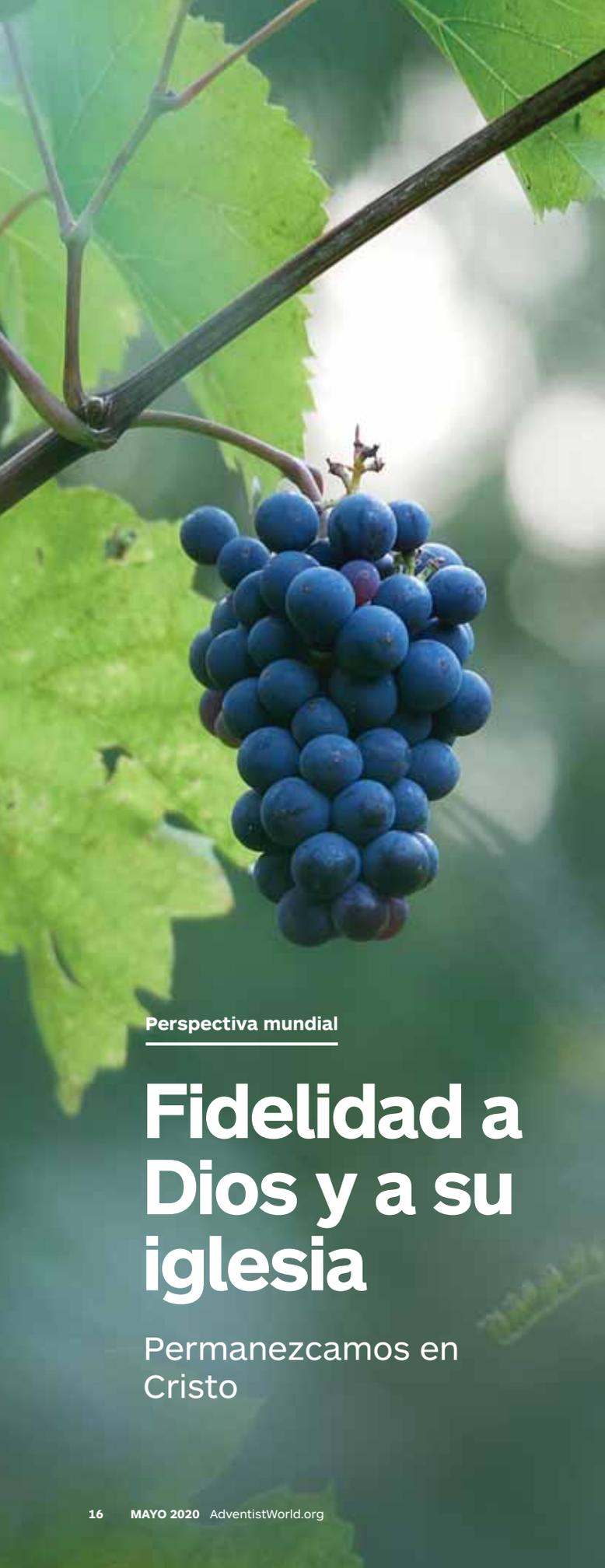
Les preguntamos a los participantes en la lucha contra la epidemia qué podíamos hacer para ayudar. Entonces animamos a los miembros para que donen dinero y oren pidiendo la conducción y protección de Dios. Recaudamos unos nueve mil dólares, que usamos para comprar máscaras, desinfectante de manos, gafas de protección, termómetros infrarrojos y fideos instantáneos.

El 20 de febrero, enviamos el primer conjunto de artículos, junto con diez cajas de fideos instantáneos, al personal local dedicado a la campaña contra el virus en diversos barrios. Ese pequeño acto recibió las felicitaciones de la comunidad, el departamento de policía y los involucrados en la lucha contra la epidemia. Algunos de ellos expresaron su deseo de asistir a la iglesia cuando la epidemia ya no presente una amenaza. Unos pocos incluso aceptaron a Cristo como su Salvador. Nos sentimos honrados de servir a Cristo en la comunidad, según se refleja en la promesa de Jesús, que dijo: «De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (Mat. 25:40). ©

Este artículo está basado en un informe recibido desde la China en marzo. —Los editores

Frederick Asamoah





Perspectiva mundial

Fidelidad a Dios y a su iglesia

Permanezcamos en Cristo

El siguiente mensaje está adaptado de una presentación en la Cumbre de Liderazgo Global en Ciudad del Cabo (Sudáfrica), realizada el 4 de febrero de 2020. —Los editores.

A lo largo de las edades, aun antes de la creación del mundo, Dios ha requerido fidelidad y lealtad. Pero no la ha exigido. La fidelidad y la lealtad no son forzadas, sino respuestas automáticas a la verdad de salvación de Dios, que rinde los corazones en sumisión completa y humilde a Dios. La fidelidad y la lealtad resultan de una conexión con Dios y el amor por él.

No fue hasta que Lucifer comenzó a dudar de Dios que apareció una deslealtad insidiosa. Desde la caída, la humanidad ha estado atravesada por un elemento de desconfianza y deslealtad. Esto se ha incrementado a medida que Satanás desparrama sus medias verdades y cinismo en el centro mismo de la existencia humana y en la Iglesia Adventista, el pueblo remanente de Dios.

El único remedio para la infidelidad y deslealtad es humillarse ante Cristo, quien encarna la fidelidad y la lealtad a la verdad. La conexión personal y las bendiciones espirituales que acompañan cuando conocemos a Cristo, sus enseñanzas, su verdad y su misión, nos inoculan contra el último virus siempre en evolución de la deslealtad y la rebelión. Solo al tener «la mente de Cristo» (Fil. 2:5-8), y al habitar en él como la vida en todo momento (Juan 15:1-8), recibimos, mediante su gracia y el poder del Espíritu Santo, una manera segura de alinearnos del lado divino de la fidelidad y la lealtad.

LLAMADOS A SER FIELES

Somos llamados a ser fieles y leales a Dios, su Palabra, su verdad, su iglesia, su misión y a nuestra designación como discípulos de Cristo y proclamadores de su Palabra. Se requiere de un compromiso total con él al enfrentar los últimos días de la historia de este mundo.

La comprensión historicista y profética de Daniel y Apocalipsis nos dice que la segunda venida de Cristo es inminente. Dentro del marco del mensaje de Dios para el tiempo del fin que la Iglesia Adventista, su pueblo escogido, tiene que dar al mundo, hallamos nuestro lugar de fidelidad a su Palabra y lealtad a su proclamación.

La demostración última de nuestro compromiso personal con la verdad bíblica plena y su comisión de proclamarla se presentará como una oportunidad maravillosa de declarar al mundo y al universo nuestra fidelidad y lealtad.

El pueblo de Dios para el tiempo del fin será probado con la misma prueba que enfrentó Lucifer. En último término, los que sean verdaderos y fieles demostrarán su completa lealtad a Dios, su Palabra, su verdad, su iglesia y su misión. No será una lealtad ciega sino una lealtad profunda y humilde, que no se dejará influir por la corrección política predominante. Dios nos llama a

humillar nuestros corazones ante él. Su plena fidelidad y su lealtad no participarán de la confusión multidireccional y exigencias egoístas de los derechos personales y la prominencia. No participará de un relativismo equivocado, egoísta, humanista y existencial, según lo demuestran diversas tendencias, incluidas las de la iglesia emergente.

UN PROPÓSITO FIRME

El pueblo verdadero, fiel y leal de Dios tendrá un solo corazón y propósito nacido de una profunda familiaridad con la Palabra de Dios y las instrucciones del Espíritu de Profecía. El pueblo del movimiento adventista proclamará con santo valor su verdad y la misión celestial de los mensajes de los tres ángeles (Apoc. 14:6-12) y del cuarto ángel (Apoc. 18:1-4), según han sido encomendados a la Iglesia Adventista. Esas características y mensajes prevalecerán en su pueblo, demostrando su lealtad sin filtros ni restricciones.

Esa lealtad es oro puro producido al llevar el mensaje dado por el Testigo Fiel a la iglesia de Laodicea, con completa seriedad (Apoc. 3:14-22). Es el resultado poderoso de una confianza plena y humilde en la conducción del Espíritu Santo, para producir la demostración última de fidelidad y lealtad a Dios.

Elena White escribió: «Pregunté cuál era el significado del zarandeo [...] y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo fiel dio a la iglesia de Laodicea. Moverá este consejo el corazón de quien lo reciba y le inducirá a [...] difundir la recta verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él, y esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios. Vi que el testimonio del Testigo fiel había sido escuchado tan sólo a medias. El solemne testimonio del cual depende el destino de la iglesia se tuvo en poca estima, cuando no se lo menospreció por completo. Ese testimonio ha de mover a profundo arrepentimiento. Todos los que lo reciban sinceramente lo obedecerán y quedarán purificados».¹

Si queremos ver la lluvia tardía en el futuro cercano, tenemos que humillarnos y mirar a Cristo y su justicia plena, para que obre en nosotros su poder de justificación y santificación. Nuestra sumisión a Cristo y la proclamación del testimonio directo de Dios brindará el camino hacia el derramamiento de la lluvia tardía del Espíritu Santo.

EJEMPLOS PODEROSOS

En la Biblia, Dios ha brindado numerosas ilustraciones de seguidores fieles y leales: Job, Abraham, José, Moisés, Josué, Débora, Samuel, Elías, Ester, Pedro, Juan, Pablo, Dorcas y muchos más.

Dios usa demostraciones de deslealtad y falta de respeto para señalar la necesidad de humildad a la hora de servirlo con lealtad. Uno de los relatos más dramáticos cuenta cuando cuarenta y dos jóvenes se burlaron del recién designado profeta Eliseo (2 Rey. 2:23).

La fidelidad y la lealtad resultan de una conexión con Dios y el amor por él.

Burlarse de otra persona es inapropiado, y mostrar falta de respeto hacia los líderes espirituales es ponerse del lado de los esfuerzos malignos de desestabilizar la iglesia. Por ello, Eliseo confrontó a los manifestantes incrédulos y desleales y pronunció una maldición sobre ellos (vers. 24). Dos osas salieron del bosque y mataron a todos los jóvenes. Aunque las Escrituras no dicen nada más, Elena White sí lo hace.

Escribió ella: «Si Eliseo hubiese pasado por alto las burlas, la turba habría continuado ridiculizándole, y en un tiempo de grave peligro nacional podría haber contrarrestado su misión destinada a instruir y salvar. Este único caso de terrible severidad bastó para imponer respeto durante toda su vida [...]. Aun la bondad debe tener sus límites. La autoridad debe mantenerse por una severidad firme, o muchos la recibirán con burla y desprecio. La así llamada ternura, los halagos y la indulgencia que manifiestan hacia los jóvenes los padres y tutores, es uno de los peores males que les puedan acontecer. En toda familia, la firmeza y la decisión son requerimientos positivos esenciales [...]. Debe manifestarse reverencia hacia los representantes de Dios: los ministros, maestros y padres que son llamados a hablar y actuar en su lugar. El respeto que se les demuestre honra a Dios».²

La fidelidad, la lealtad y el respeto mutuo de parte de jóvenes y ancianos son señales de nuestra conexión directa con Dios, según lo demostramos en los elementos espirituales vitales de transparencia, integridad, fidelidad, rendición de cuentas y lealtad.

Reconozcamos plenamente nuestra necesidad de Cristo y su justicia plena para formar caracteres en su semejanza. Que entonces podamos ser fieles y leales a Dios y su iglesia, al ingresar a los últimos días de la historia de este mundo con un sentido de urgencia para proclamar los mensajes de los tres ángeles y el pronto regreso de Cristo.

¹ Elena G. White, *Primeros escritos* (Mountain View, Cal.: Pacific Press Pub. Assn., 1962), p. 270.

² Elena G. White, *Profetas y reyes* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Pub. Assn., 1957), pp. 177, 178.

Ted N. C. Wilson es presidente de la Iglesia Adventista. Se pueden consultar artículos y comentarios adicionales en Twitter: @pastortedwilson y en Facebook: @Pastor Ted Wilson.

A group of people, mostly men, are standing behind a green metal fence. They appear to be waiting or seeking help. The background shows a simple building with a corrugated metal roof.

Refugiados
buscan la ayuda
de ADRA Bosnia y
Herzegovina.

Fe en acción

Sábado Mundial del Refugiado

¿Cómo podemos reconocer este día especial?

SANDRA A. BLACKMER, CON INFORMES DE VICTOR J. HULBERT Y CORRADO COZZI

En reconocimiento a la dura situación de los refugiados y la necesidad de crear conciencia de su situación en el mundo, en 2001, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) estableció el Día Mundial del Refugiado, que se recuerda el 20 de junio de cada año. En 2016, la Iglesia Adventista añadió su propio énfasis al establecer el primer Sábado Mundial del Refugiado, fijado para el sábado anterior al Día Mundial del Refugiado. Este año, ambos coinciden el 20 de junio.

La ONU define un refugiado como «alguien que se ha visto forzado a huir de su país como resultado de la persecución, la guerra o la violencia». Posee «un temor bien fundado de la persecución por razones de raza, religión, nacionalidad, opinión política o por ser miembro de un grupo social específico»; y «es muy probable que no pueda regresar a su hogar o sienta temor de hacerlo». ¹ Los motivos principales de huida son la violencia étnica, tribal y religiosa. ² En 1950, la Asamblea General de la ONU estableció la «Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados», para asumir el liderazgo en la protección de los más vulnerables, salvaguardando sus derechos y bienestar. ³

Las estadísticas indican que en el mundo, más de setenta millones de personas han sido desplazadas a la fuerza. Cada día, 37 mil han huido de sus hogares como resultado del conflicto y la persecución. El número más grande proviene de tres naciones: Sudán del Sur, Afganistán y Siria. Europa alberga a alrededor del 17 por ciento de todos los desplazados. ⁴

LAS DIVISIONES EUROPEAS ACEPTAN EL DESAFÍO

Aunque los refugiados se encuentran en muchas partes, dada la gran concentración dentro de la División Transeuropea (DTE) y la División Intereuropea (DIE), estas regiones han abrazado la oportunidad de servir a los refugiados y reconocer el Sábado Mundial del Refugiado.

«He participado del Sábado Mundial del Refugiado durante los últimos cuatro años, hablando con refugiados en Francia, Grecia, Italia y Serbia, y coordinando informes de toda Europa –dice Victor Hulbert, director de los Departamentos de Comunicación y Publicaciones de la DTE–. He visto la humanidad de estas personas y de qué manera el empresario de hoy puede, aun cuando no sea culpa suya, terminar mañana siendo un refugiado. La compasión cristiana nos fuerza a actuar».

Los Departamentos de Comunicación de la DTE y la DIE están brindando numerosos materiales, recursos e informes sobre el evento a sus Uniones y a la comunidad adventista en general. Los materiales serán traducidos y estarán a disposición en diversos idiomas (véase recuadro).

BOSNIA-HERZEGOVINA

Un informe del Sábado Mundial del Refugiado se enfoca en Bosnia-Herzegovina, un país en la Península Balcánica, que está experimentando una situación desesperante en lo que respecta a su población de refugiados.

«ADRA [la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales] es sumamente respetada en Bosnia-Herzegovina después de su servicio imparcial durante la crisis de los Balcanes en la década de 1990, lo que incluyó el sitio de Sarajevo –explica Hulbert–. Junto con la Cruz Roja, es una de las pocas organizaciones benéficas que brinda el apoyo que se necesita para los

Las estadísticas indican que en el mundo, más de setenta millones de personas han sido desplazadas a la fuerza.

refugiados olvidados atrapados en Bosnia-Herzegovina en condiciones desesperantes durante el invierno».⁵

ADRA está activamente brindando apoyo a los refugiados del campamento de Ušivak cerca de Sarajevo, establecido en 2018 en una antigua base militar. Antes de eso, los migrantes acampaban en edificios vacíos o dormían en las calles, aun en la estación invernal.

«Las condiciones en los campamentos son menos que perfectas –dice Hulbert–. Pero ADRA está comprometida en ayudar de la mejor manera posible».

Muchos niños inmigrantes están asistiendo a una escuela primaria al lado del campamento, junto con niños locales. Aunque es una comunidad pobre, los residentes locales se están asociando con ADRA Holanda para brindar alimento y prendas de vestir a los refugiados.

En la vecina Serbia, ADRA administra un centro comunitario en Belgrado que facilita la educación para los niños que han quedado rezagados en sus estudios, opera servicios para mujeres y capacitación para aprendices, y ofrece un espacio seguro para personas que necesitan recuperarse de sus pasados difíciles. Estudiantes del programa Un Año en Servicio, del Colegio Terciario Newbold de Inglaterra, son algunos de los que colaboraron como voluntarios.

DUNQUERQUE (FRANCIA)

Como resultado de un cambio en el liderazgo del gobierno local, la asistencia que antes disfrutaban los refugiados ya no está disponible.

«La situación con los refugiados se ha deteriorado mucho en los últimos meses –dice Claudette Hannebicque, directora de ADRA en el norte de Francia–. El último invierno, [funcionarios] de Dunquerque abrieron un centro para las familias y un gimnasio para hombres solteros, pero este año no lo han hecho».

Unos setecientos refugiados han viajado a esa región en busca de ayuda. Los equipos médicos de Médecins du Monde y la Cruz Roja están abrumados por las necesidades.

«El agua a disposición de ellos es limitada, no tienen baños y solo unas pocas duchas –destaca Corrado Cozzi, director de comunicación de la DIE–. No alcanza para suplir sus necesidades».

«Los refugiados están tomando más y más riesgos para tratar de llegar al Reino Unido por canoa, y a menudo tienen que ser rescatados en el mar, además de los desaparecidos y los muertos –añade Hannebicque–. Es difícil hasta contar esas historias».

TODO CRISTIANO, UN MISIONERO

Recordemos que «todo cristiano debe ser un misionero. Con simpatía y compasión tenemos que desempeñar nuestro ministerio en bien de los que necesitan ayuda, y procurar con todo desprendimiento aliviar las miserias de la humanidad doliente».⁶

Esforcémonos cada uno para vivir y servir como lo hizo Cristo. ©

Para saber más, visite adra.org o pregunte a su Asociación o Unión local.

¹ www.unrefugees.org/refugee-facts

² *Ibid.*

³ www.un.org/en/events/refugeeday/un-action.shtml

⁴ www.unrefugees.org/refugee-facts

⁵ www.bbc.com/news/world-europe-50700345

⁶ Elena White, *El ministerio de curación* (Mountain View, Cal.: Pacific Press Publ. Assn., 1959), p. 71.

Sandra A. Blackmer es editora asistente de ADVENTIST WORLD.

Recursos para el Sábado Mundial de los Refugiados

Los Departamentos de Comunicación de la División Transeuropea y la División Intereuropea están ofreciendo numerosos materiales, recursos e informes a sus Uniones e iglesias para el Sábado Mundial del Refugiado. Estos materiales incluyen: el bosquejo de un sermón completo y un video de un sermón de Marjukka Ostrovljanovic, especialista en Antiguo Testamento oriunda de Finlandia. Ella es pastora en Alemania, donde ha tenido la oportunidad de ayudar a muchos refugiados.

una serie de breves informes de video para presentar en las iglesias y compartir en los medios sociales. Los informes destacarán las actividades e historias sobre:

- iglesias locales y la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) en Alemania;
- un Club de Conquistadores de Irlanda, que está compuesto totalmente por niños inmigrantes y refugiados;
- una iglesia en Dunquerque (Francia), donde los miembros brindan apoyo físico y social a los migrantes que duermen en las calles y en el bosque mientras aguardan para cruzar el Canal de la Mancha hasta el Reino Unido; y
- Bosnia y Herzegovina, un país de la Península Balcánica en el sudeste de Europa, que está experimentando una situación particularmente desesperante con su población de refugiados (véase el artículo principal).



El día que Oksana creyó



¿Puedo contarle una historia?

DICK DUERKSEN

En un cálido día de verano de 2012, Misha Kovach llevó a su esposa Oksana a un viaje desde el pueblo fronterizo de Uzhhorod, en Ucrania, a Nyíregyháza, en Hungría. «Era una salida especial –cuenta Misha–. Fuimos a hacer compras».

Misha había aceptado el cristianismo hacía poco, pero Oksana rechazaba la idea, pensando que Misha había perdido la cabeza al creer en esas fantasías.

Dejaron su automóvil en la estación de tren, y tomaron un tren en la ciudad cercana de Chop, en el oeste de Ucrania, cerca de las fronteras con Eslovaquia y Hungría. Chop está al lado del río Tisza, frente al pueblo húngaro de Záhony, y a ambos lados del puente que cruza el río había controles muy estrictos.

El tren llevó a Oksana y Misha hasta Záhony, y luego 65 kilómetros más hasta su destino. En Nyíregyháza (Hungría), pasaron el cálido día de verano caminando por toda la ciudad, y haciendo compras en varias tiendas. Para Oksana, no era algo pequeño, dado que la cultura ucraniana dicta que es necesario andar bien vestida y de tacos altos. Antes de no mucho, ambos estaban exhaustos.

Cuando habían terminado las compras, tomaron el tren desde Nyíregyháza de regreso a Záhony, donde tuvieron un importante problema de horarios. El tren que tenía que llevarlos por el

puente y los restantes seis kilómetros hasta donde habían dejado el automóvil en Chop se atrasó, y no llegó por más de cuatro horas.

El retraso era un gran problema, porque habían dejado a sus hijas –Anastasia, de 10 años, y Sofía, de 3– y necesitaban regresar rápidamente. Estaban desesperados y querían llegar a la casa tan pronto como fuera posible. Oksana, exhausta y ansiosa por llegar a la casa para ver a sus hijas, no quería esperar cuatro horas hasta el próximo tren.

–¿A qué distancia está el auto? –le preguntó a Misha.

–Hay alrededor de un kilómetro y medio hasta la frontera, y cinco kilómetros más hasta el auto –le respondió él.

Ella estaba decidida, preocupada, cansada, estresada y un poco incómoda. Además, el calor del verano seguía siendo intenso, y no bajaba de treinta grados.

Oksana pasó de estar incómoda a muy molesta. La salida tan bien planificada ya no parecía una buena idea. «¿Por qué planeaste esta salida? –le gritó a Mishka–. Ahora tenemos que caminar un kilómetro y medio hasta la frontera, encontrar a alguien que nos cruce, y entonces caminar cinco kilómetros más».

Caminaron juntos el kilómetro y medio hasta la frontera, donde comenzaron a pedir que alguien los cruzara a su país. Pero todos les decían: «No, no puedo llevarlos», por temor de que tuvieran

El conductor salió del auto, los miró con curiosidad, y dijo: «Entonces, ¿van a entrar o no?»

drogas u otro contrabando ilegal y que por esa razón terminara en la cárcel.

Cuando ninguno de sus intentos funcionó, Misha se volvió a su esposa y le dijo:

—Oksana, tenemos un Dios que conoce nuestros problemas. Podemos orar y él hará que alguien nos lleve.

—Estás loco —dijo Oksana—. No quiero ser parte de tu ilusión de que Dios puede hacer que un auto se detenga para llevarnos. Pero veamos quién puede conseguir primero un auto, *yo*, o *tú* y tu Dios.

Después de decir eso, Oksana caminó unos quince metros hasta el otro lado de la ruta, decidida a «darle una demostración a Misha».

«Padre —oró Misha, lo suficientemente alto para que Oksana lo escuchara—. Tú sabes que necesitamos que un auto se detenga y nos cruce al otro lado para regresar a casa a estar con nuestras hijas. Por favor, envíanos un auto. En el nombre de Jesús, amén».

Ni Oksana ni Misha hicieron señas al siguiente automóvil, pero unos sesenta segundos después de que Misha oró, un auto se detuvo. El conductor salió del auto, los miró con curiosidad, y dijo: «Entonces, ¿van a entrar o no?»

—¿Conoces a este hombre —le preguntó Misha a Oksana.

—Jamás lo he visto —contestó ella—. ¿Y tú lo conoces?

—No —respondió Misha—. Yo tampoco lo conozco.

—¿Nos está invitando a entrar al auto?

—preguntó Misha al conductor.

—¡Sí! —les respondió el hombre.

Después del control en la frontera húngara, cuando aún estaban sobre el puente, el conductor se volvió al matrimonio sentado en los asientos traseros y les dijo:

—Tengo que decirles algo. Jamás me detengo para llevar a alguien porque es muy peligroso. Pero mientras me estaba acercando a la frontera, escuché que una voz me ordenó detenerme e invitarlos a subir. Tal vez piensen que estoy loco por escuchar esa voz, pero...

—No está loco —dijo Misha rápidamente—. Yo sé que escuchó esa voz, porque sesenta segundos antes de que se detuviera, le pedí a Dios que lo encontrara y lo hiciera detenerse.

El conductor quedó impresionado de que Dios hablara directamente con dos personas diferentes, sin conexión alguna.

—Tiene que haber sido Dios el que respondió su oración —le dijo—. Solo él podría hacer una conexión semejante.

El conductor, aún impresionado, condujo a Misha y Oksana directamente hasta donde estaba su auto. Al llegar, salió del automóvil y les compró a ambos una bebida. Misha le dijo:

—No tiene que comprarnos nada; nosotros deberíamos comprarle algo a usted.

—Oh no —le respondió el conductor—. Absolutamente no. Yo pago, porque hoy, por primera vez en mi vida, sé con toda seguridad que mi Dios me habla.

Al recordar ese día, tanto Oksana como Misha lo recuerdan como una de sus mejores salidas. Oksana llegó a ser cristiana, citando ese evento y la fe de su esposo como su primera experiencia que la llevó a saber que Dios es real y que realmente se interesa en cada uno de sus hijos. . ☺

Dick Duerksen es un pastor y narrador que vive en **Portland, Oregón, Estados Unidos.**

Editor

ADVENTIST WORLD, es una publicación periódica internacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Su editor es la Asociación General, División de Asia-Pacífico Norte de los Adventistas del Séptimo Día[®].

Editor ejecutivo/Director de Adventist Review Ministries

Bill Knott

Director de la publicación internacional

Hong, Myung Kwan

Comisión de coordinación de ADVENTIST WORLD

Si Young Kim, presidente; Yukata Inada; Joel Tompkins; Hong, Myung Kwan; Han, Suk Hee; Lyu, Dong Jin

Editores/Directores asociados, Adventist Review Ministries

Lael Caesar, Gerald Klingbeil, Greg Scott

Editores en Silver Spring (Maryland, EE. UU.)

Sandra Blackmer, Stephen Chavez, Costin Jordache, Wilona Karimabadi

Editores en Seúl (Corea del Sur)

Hong, Myung Kwan; Park, Jae Man; Kim, Hyo-Jun

Director de plataformas digitales

Gabriel Begle

Gerente de operaciones

Merle Poirier

Coordinadora de evaluación editorial

Marvene Thorpe-Baptiste

Editores invitados/Consultores

Mark A. Finley, John M. Fowler, E. Edward Zinke

Gerente financiera

Kimberly Brown

Coordinadora de distribución

Sharon Tennyson

Consejo de dirección

Si Young Kim, presidente; Bill Knott, secretario; Hong, Myung Kwan; Karnik Doukmetzian; Han, Suk Hee; Yutaka Inada; Gerald A. Klingbeil; Joel Tompkins; Ray Wahlen; *Ex-officio*: Juan Prestol-Puesán; G. T. Ng; Ted N. C. Wilson

Diseño y dirección artística

Types & Symbols

A los colaboradores: Aceptamos el envío de manuscritos no solicitados. Dirija toda correspondencia a 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, EE. UU. Número de fax de la oficina editorial: 1 (301) 680-6638

E-mail: worldeditor@gc.adventist.org Sitio Web: <http://www.adventistworld.org/>

A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas pertenecen a la versión Reina Valera. Revisión 1995. Usada con autorización.

A menos que se indique lo contrario, todas las fotografías destacadas pertenecen a © Getty Images 2018.

ADVENTIST WORLD es publicada todos los meses e impresa simultáneamente en Alemania, Argentina, Australia, Austria, Brasil, Corea del Sur, Estados Unidos, Indonesia, México y Sudáfrica.

Vol. 16, No. 5



Iglesia Adventista
del Séptimo Día

La bondad y las fresas

Las fresas rojas y brillantes son unas de las frutas más hermosas del mundo. En un concurso sobre frutas favoritas, muchos votarían a la fresa como la más sabrosa de todas. La mayoría de las personas probablemente concordaría en que las mejores fresas son las que uno mismo recoge de la planta. Ya sea que las cultives o las compres en el mercado, las fresas frescas son muy sabrosas. Aquí se presenta una manera fácil de prepararlas.

- Lávalas bien.**
- Quítale los tallos y cualquier parte machucada o pasada.**
- Córtalas en rodajas (que un adulto te ayude) y colócalas en un recipiente para que larguen el jugo.**
- Si ya son dulces, no hace falta agregarles azúcar. Si necesitan ser un poco más dulces, agrégales azúcar, de a poquito.**

Puedes servir las fresas en una ensalada, insertadas en un pincho con otras frutas frescas, con cereales o pan tostado, con panqueques y waffles, sobre helado, en un licuado o con pastel.

La época de las fresas (o la época de tu fruta favorita) es un momento ideal para mostrarse amigo de personas que tu familia no conoce muy bien. Puede que haya un nuevo miembro bautizado en tu iglesia que está tratando de sentirse cómodo en la congregación. ¿Qué decir de vecinos que hace poco se mudaron al barrio? Es posible que les guste conocerte.

Puede parecer un poco gracioso, pero las fresas y la amistad parecen entenderse bien. Compartir algo que te guste puede preparar el camino para una maravillosa amistad que dará mucha alegría a Jesús. ☺

Este artículo fue impreso por primera vez en *KidsView* de Mayo 2011. Visite www.kidsview.com por más contenidos interesantes para niños.





Tesoro bíblico

«Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos»

(Juan 15:12, 13).

Piénsalo

¿Cómo puedes usar las fresas, o cualquier otra fruta que te guste, para mostrarte hospitalario con otras personas?

Pruébalo

Sácate una foto sosteniendo tu fruta favorita y envíanosla con tu nombre y lugar de procedencia. Junto con la fotografía, cuéntanos cómo piensas usar esa fruta para iluminar el día de otras personas. Si recibimos suficientes fotos, saldrán impresas en una próxima sección de Fe en crecimiento. Asegúrate de tener el permiso de tus padres.

Voces jóvenes

¿Cuál es tu iglesia?



¿A qué clase de iglesia quiero pertenecer?

«¿Cuál es tu iglesia?» Durante gran parte de 2019, temblaba ante esa pregunta. Cada vez que procuraba responder la pregunta sinceramente, la reacción que recibía me estremecía. No importa dónde estuviera: en el trabajo con colegas, entre familiares que no había visto por un buen tiempo, con mis compañeros de clase o aun entre extraños en la peluquería local. Sus respuestas variaban pero siempre iban en la misma dirección.

«¿Por qué tienes que ir a esa iglesia?»

«Con todas las cosas negativas que se escriben y escuchan de los miembros de tu iglesia, ¿por qué aún profesas esa fe?»

«¿Hay aún cristianos llenos del Espíritu en tu iglesia?»

«Siempre he respetado a los adventistas porque se han mostrado cristianos sólidos, sobrios y solícitos con sana doctrina. ¿Qué les pasó?»

Ese último comentario de un médico colega del hospital donde trabajo fue como una flecha que me atravesó el corazón. No sabía qué decir. ¿Cómo responder a esa pregunta, sabiendo lo que andaban diciendo los medios? La televisión, los periódicos y las estaciones de radio de mi país habían estado inundadas de informes de peleas internas entre los miembros, algunos que hasta se habían expresado con violencia sobre temas polémicos. ¿Cómo defender a mi iglesia en medio de esas demostraciones públicas de enojo, amargura y conflicto de algunos de sus miembros? ¿No era esto algo que se oponía por completo a los principios cristianos fundamentales? Necesitaba mucho valor para defender mi fe y la comunidad de mi iglesia, para ser un portaestandarte fiel, en especial cuando ese estandarte había

sido mancillado con noticias de miembros de iglesia que se peleaban entre sí.

De chico, crecí sabiendo que los adventistas siempre habían sido considerados un pueblo «peculiar» en esa parte del mundo (es decir, «raros», a diferencia de lo que expresa 1 Pedro 2:9). Eran conocidos mayormente por su devoción por la soya y por negarse a participar en actividades escolares y laborales en el séptimo día. Pero ahora, a comienzos de 2020, los sentimientos populares sobre los adventistas llevaban un bagaje mucho más grande de lo imaginado.

¿A qué clase de iglesia quiero pertenecer? me he preguntado. Quiero que mi iglesia sea conocida por su amor y aceptación. Como adventista, quiero que me conozcan por mi compasión hacia todos. Quiero ser conocido por mi inclusividad, por aceptar a todos sin temor, favor o prejuicio. Quiero que me conozcan por mi amabilidad, bondad, fe y benignidad, entre otros frutos del Espíritu (Gal. 5:22-23). Quiero ser conocido por mi integridad, lealtad, generosidad, calidez y gozo.

Lo que es más importante, si Jesús fuera un adventista que vive en 2020, ¿por qué cosas le gustaría que lo conozcan? Por cierto, no por las enérgicas disputas locales de 2019. Por el contrario, él nos recuerda enfáticamente: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros» (Juan 13:35; la cursiva es mía). Ese amor comienza contigo y conmigo. ¿Cómo tratamos a los que nos rodean, aun cuando nadie esté mirando? ¿Mantenemos la calma, y proclamamos el mensaje de amor de Cristo con nuestras acciones? ¿Somos conocidos antes que nada por ser la denominación cristiana más amante sobre la tierra? ¿O nos conocen mayormente por nuestra inamovible propensión a la doctrina, cueste lo que cueste?

Quiero pertenecer a una iglesia...compasiva.

Quiero pertenecer a una iglesia en la que el amor sea el centro de todo.

Frederick Kimani es médico consultor en **Nairobi, Kenia**, y alguien apasionado por tender puentes entre Dios y los jóvenes por medio de la música.



1- Agrega nuestro número en tus contactos:
Whatsapp Adventista **+55 61 98169 0215**

✓ 2- Envía la palabra: **Adventista**

✓ **¡LISTO!** Ahora estarás siempre informado porque eres nuestro reportero especial ¡En cuanto recibas una noticia, no te quedes con esa información, compártela!

Si tuvieras que elegir el momento
indicado para estudiar las profecías...

¿Cuándo sería?

Te presentamos una selección de
materiales tanto para los que desean
comenzar a estudiarlas, como para
quienes desean profundizar en el
estudio de Daniel y Apocalipsis.



Consíguelos en editorialaces.com

aces